



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: La perseverancia de La Protesta: vaivenes de un diario anarquista a principios de siglo XX

Autores (en el caso de tesis y directores):

Cristian Villalba

Martín Albornoz Crespo, dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2021

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





Tesina de grado

**LA PERSEVERANCIA DE LA PROTESTA: VAIVENES DE UN
DIARIO ANARQUISTA A PRINCIPIOS DE SIGLO XX**

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Sociales

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

Tesista: Cristian Villalba

DNI 30.951.977

e-mail: candresvillalba@gmail.com

Tutor: Martín Albornoz Crespo

e-mail: martinalbornozc@gmail.com

INDICE

1-Introducción.....	4
2-Desde la fundación de La Protesta Humana hasta la reducción del nombre (1897-1903)	12
3-La Protesta diario entre 1904-1910.....	17
4- La Batalla, diario vespertino.....	43
5-El Centenario.....	49
6-El largo camino a la reaparición del diario	54
7-La vuelta definitiva en 1913	67
8-La redacción entre 1911-1913. Perfiles de los principales colaboradores	68
9-Conclusión.....	71
10-Bibliografía.....	72

AGRADECIMIENTOS

A Alejandra y Simón por siempre alentarme a seguir a pesar de los incontables momentos de dudas y desacierto

A mamá Dora, papá José, Andre y Luchi por ser la mejor familia que pude tener

A Martín por la paciencia y la guía durante todos estos años

A quienes abrazaron el anarquismo y lucharon por una vida más digna

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo indagaremos sobre los años fuertes de *La Protesta*, desde sus inicios a fines del siglo XIX hasta la estocada que implicó la represión y destrucción de sus talleres en vísperas del Centenario, detallaremos momentos de suma consideración, como la cobertura de la huelga de inquilinos que conllevó un seguimiento pormenorizado del evento con presencia constante en el lugar de los hechos marcando una clara diferencia con el resto de la prensa libertaria, más proclive a la predica doctrinal que al seguimiento de la noticia diaria. También habrá lugar para *La Batalla*, ese hito que fue la edición en simultaneo de dos diarios anarquistas en una misma ciudad.

De todos modos, no pretendemos quedarnos en ese período únicamente, sino que también tenemos la intención de ir más allá y adentrarnos en el proceso de reconstrucción del diario inmediatamente posterior a mayo de 1910. Sostendremos, por una parte, que era de suma importancia mantener en pie a *La Protesta* ya que la publicación se había erigido en representación casi unánime del movimiento anarquista, un movimiento por demás disperso que, sin embargo, logro tener su más firme representante en las páginas del matutino. Producto de la perseverancia y de la visión que tuvieron sus fundadores de ir más allá del núcleo duro de militancia propiamente anarquista para ver y encontrar mecanismos propios de la prensa contemporánea que le permitan erigirse en un diario más en la palestra de la prensa de principios de siglo XX.

Por el otro lado, mantendremos la premisa de que a pesar de lo valioso que fue retomar el diario a partir de 1913 el contexto en el que se encontraba distaba de ser el mismo que a principios de siglo. El lector por excelencia de la prensa anarquista tenía un abanico mucho más amplio en la prensa y en materia de organización política y veía con mayor recelo las luchas intestinas del anarquismo que no solo no mermaron, sino que se intensificaron en esos años.

1-Introducción

Dentro de los estudios sobre el anarquismo argentino y más puntualmente aquellos que versan sobre su prensa podemos encontrar una importante bibliografía editada a lo largo de todo el siglo XX, aunque el mayor número se encuentra en las últimas décadas cuando proliferaron los estudios referidos a las prensas de izquierda con gran consideración en aquellas publicaciones anarquistas. De nuestro interés resultan aquellos trabajos que tomaron puntualmente a la prensa anarquista, con especial atención en quienes

tuvieron a *La Protesta Humana/La Protesta* como eje de estudio. De aquí en adelante *LPH* para el primer caso y *LP* para el segundo con excepción de aquellos casos que sea menester colocar el nombre completo de la publicación.

Dentro de los primeros trabajos podemos encontrar a aquellos cuyos autores están directamente ligados con la publicación o con la militancia anarquista, por lo cual se tratan de memorias o periodizaciones sobre esas primeras décadas de la militancia ácrata en el país que nos permiten contextualizar, entender la importancia de la palabra escrita para difundir la idea y lo relevante que fue el movimiento anarquista en la vida cotidiana durante esos primeros años del siglo pasado, sobre todo en una ciudad como Buenos Aires. El primero de ellos, contemporáneo a la época de mayor apogeo del anarquismo, “*Hechos y Comentarios*” escrito por el catalán Eduardo Gilimón en 1911 al poco tiempo de ser deportado por los sucesos que rondaron a los festejos del Centenario. A los intereses de nuestro trabajo las referencias a *La Protesta* y, también al vespertino *La Batalla*, son interesantes porque nos permiten ubicar a la publicación en un lugar preponderante del movimiento anarquista, un periódico que no era solo eso, sino que era un rasgo identitario para el mundo libertario y sostener su edición no era solo sostener un diario más, sino que era llevar adelante una empresa que buscaba ser la que aglutinara al movimiento en su conjunto. Sus oficinas o talleres oficiaban de lugar de peregrinaje en las manifestaciones obreras y siempre eran saludadas a su paso. Ese poder simbólico que ejercía en sus lectores, mayormente obreros, era sabido por las fuerzas policíacas que no dudaron en destrozarlos o saquearlos en más de una oportunidad. También el texto de Gilimón nos permite conocer de primera mano las rencillas entre quienes pasaron por su redacción siendo particularmente crítico de su antecesor, Alberto Ghirardo, un intelectual anarquista más proclive a buscar acuerdos con sectores gremialistas, lo cual se contraponía con la ortodoxia más próxima a Gilimón que bregaba por una pureza ideológica imposible de confluir en alianzas o entenderse con sectores gremiales o de otras corrientes anarquistas. Estas disputas en el seno del anarquismo recrudecerán con los años y en la década del 20 llegarán a su punto más crítico.

Por su parte, Diego Abad de Santillán al cumplirse el aniversario treinta de *LP* en 1927 realiza un detallado informe cronológico sobre la conformación del periódico, sus participantes y los principales eventos históricos que atravesó la publicación. Para fines de la década del 20 la realidad del anarquismo sufría varios embates al interior de sus filas, cuestionándose en varios aspectos el lugar central que ocupaba *LP* y la suerte de monopolio que ejercía al tener imprenta propia permitiendo editar su periódico y facilitando su uso a publicaciones afines.

En este trabajo de Aban de Santillán el nivel de detalle y las referencias que se hacen al periodo inmediatamente posterior al Centenario son de sumo valor para nuestro trabajo ya que nos permite comprender cómo fue la reconfiguración del periódico en Uruguay y su posterior resurgimiento en forma clandestina ya en Buenos Aires. Tienen que pasar más de cuarenta años para que Fernando Quesada retome la historia del matutino. En un tono similar al de Abad De Santillán publicará en dos ediciones de la revista “*Todo es Historia*” durante el año 1974 una periodización donde realiza un breve repaso por los inicios del movimiento obrero en el país para luego puntualizar en los orígenes de *LP*, la conformación de sus redacciones y la vida de algunos autores. Son interesantes los recuadros que dan cuenta de los órganos de prensa que fueron surgiendo desde las últimas dos o tres décadas del siglo XIX hasta la década del 30 del XX cuando termina el trabajo de Quesada.

Luego desde una mirada académica serán varios los estudios historiográficos que nos permitirán contextualizar en detalle esas últimas décadas del siglo XIX donde la inmigración ayudo a forjar el movimiento obrero argentino influenciando de las ideas que traían consigo desde Europa, siendo el anarquismo una de las de mayor raigambre en esos años. Tanto los estudios de Oved¹ como el de Zaragoza² al centrarse en la conformación del movimiento obrero y de los grupos anarquistas terminan sus estudios en el primer lustro del siglo XX haciendo algunas alusiones importantes a *LP* ya que su fundación se produce dentro de estos años. Es interesante el anexo que provee Oved sobre las ciudades y pueblos donde hubo suscripciones de *LPH* para dar cuenta del grado de influencia del matutino. Del mismo modo resulta de interés la caracterización sobre los ideales que configuraban el estilo de vida y la cultura anarquista. Al igual que Oved, Zaragoza dedicará el último capítulo de su trabajo para describir aspectos de la cultura libertaria y las percepciones que esta tiene sobre la educación, la literatura, el rol de la mujer entre otros aspectos. Estas caracterizaciones serán ahondadas con mayor profundidad por Suriano en sucesivos trabajos. Principalmente en su libro del 2001 “*Anarquistas, Cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890-1910*” donde se dedicará a estudiar y detallar al anarquismo como un movimiento cultural, político, ideológico y social con fuerte arraigo en los sectores más desfavorecidos durante esos 20 años que toma el trabajo. Lo central y de mayor relevancia de este trabajo es que no trabajará el vínculo forjado entre el anarquismo y el movimiento obrero, vinculación de la cual existe una amplia bibliografía, sino que se enfoca en aquellas instituciones directamente vinculadas al anarquismo como lo son las escuelas racionales, los círculos libertarios y la prensa. Todas aquellas expresiones de la cultura que el

¹ Oved I. (1978). *El Anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*. Imago Mundi

² Zaragoza G. (1996). *Anarquismo en Argentina (1876-1902)*. Ediciones de la Torre

autor engloba dentro de un proyecto cultural alternativo y que describe sucintamente en “*Auge y Caída del Anarquismo, Argentina 1880-1930*”. En lo referido a la prensa le dedica todo un capítulo³ en donde no solo contextualiza su aparición, proliferación, sino que también da cuenta de sus problemáticas, sus dificultades para sostenerse, casi siempre ligadas con lo netamente económico, aunque en algunos casos producto de las leyes restrictivas propulsadas por el estado, básicamente a partir de 1902 con la ley de Residencia.

Al mismo tiempo que da cuenta de la conformación de un campo de lectura propiciado por un contexto de modernización de la sociedad argentina donde se incrementaban los porcentajes de alfabetización y era, relativamente, accesible publicar periódicos, folletos y otros materiales de lectura. Sobre este último aspecto es interesante agregar el trabajo realizado por Delgado⁴ quien estudia las experiencias en Montevideo. Para este autor el anarquismo veía a la prensa como la forma de alcanzar la alfabetización de la masa inmigrante, por lo cual era el escenario donde confluían tanto los obreros manuales como los intelectuales en esa suerte de rompimiento con la concepción moderna de la división del trabajo. Vemos entonces el papel central que juega la prensa y la proliferación de esta no es pensada únicamente como empresa editorial sino como extensión de la doctrina que va a permitir a los sectores más desfavorecidos salir del letargo en el que se encuentran y afianzar su modelo cultural alternativo. En una sintonía similar, Lobato también trabaja lo sucedido tanto en Buenos Aires como en Montevideo, aunque con la vinculación del anarquismo con el surgimiento de prensa obrera, lo cual tiene sentido desde el momento en que la clase obrera es su principal destinatario, aunque no el único. Más allá de la discusión de si la prensa anarquista es obrerista o no son interesantes los aportes de Lobato en cuanto al financiamiento, los recursos gráficos, las secciones, la regularidad y ciertos factores propios de los vaivenes de la prensa contestataria siempre tan limitada en sus ingresos y con los números en rojo. Por su lado, Anapios⁵ estudia la prensa anarquista como fenómeno cultural durante el período 1890-1930 aunque se centra mayormente en la década del 20, momento de mucha efervescencia de los conflictos y las contradicciones dentro del movimiento anarquista. En su artículo también se refuerza la idea de la prensa como vehículo de propaganda de ideas y como herramienta de educación.

³ El Capítulo 5 de *Anarquistas Cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890-1910* está íntegramente dedicado a la prensa libertaria

⁴ Delgado L. (agosto 2011) *La propagación explosiva de la prensa anarquista*. Trabajo presentado en el marco de las XIII Jornadas Interescuelas. Departamentos de Historia, organizadas por el Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca. San Fernando del Valle de Catamarca

⁵ Anapios, L. (2011) Una promesa de folletos. El rol de la prensa en el movimiento anarquista en Argentina (1890-1930). *A contra corriente*. P.1-33

En todos estos trabajos se deja en claro que para el anarquismo el periódico está puesto al servicio de la emancipación humana, por lo cual no se dirige exclusivamente al obrero, aunque este sea mayormente el lector de su prensa. De ese modo propone un destinatario universalista al cual le ofrece una prensa doctrinaria e ideológica con un lugar central para la ciencia. Por lo cual, podemos comprender que la prensa es su principal estrategia propagandística, aún en momentos donde la corriente individualista tenía mayor presencia, tendencia que habitualmente era vinculada a los atentados y a la utilización del terrorismo, aunque lo cierto es que en Argentina nunca los llevaron adelante, sino que más bien era una vinculación realizada con hechos ocurridos en Europa⁶. Esta caracterización más próxima al anarquista individualista fue la que prontamente sirvió para englobar a todas las corrientes del anarquismo desde la prensa burguesa y desde las clases dirigentes y con el tiempo demonizar su figura.

De La Rosa⁷ estudia esta percepción del anarquista reducido al “*pone bombas*” y cómo fue que en la prensa ácrata se tomaban posturas favorables a esa metodología, aunque más no sea para reivindicar a aquellos que accionaron en Europa como por ejemplo Ravachol⁸. En el caso puntual de *LP* mantendrá una postura contraria a la propaganda por el hecho que promovía actos de terrorismo individual, aunque una vez cometidos no los critica, sino que los justifica como accionar en un estado de opresión propio del capitalismo. Tal el caso de Simón Radowizky⁹.

Por fuera del periodo que estudiamos se encuentra el ensayo de Anapios “*El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre La Protesta y La Antorcha*”¹⁰ que más allá de los años en los que se centra nos sirve para entender cuál fue el desenlace de las internas siempre latentes dentro del movimiento anarquista, llegando al punto de cometer asesinato entre sus miembros. Esas mismas internas que el propio Gilimón ya había advertido y caracterizado años atrás.

Básicamente nos interesa del trabajo cuando puntualiza sobre los que los propios anarquistas llamaron “el problema de la prensa”, en definitiva, como desde *La Antorcha* cuestionan la centralidad de la imprenta

⁶ Principalmente en Italia y España militantes de sectores individualistas realizaron ciertos atentados como la bomba contra una procesión en la calle de Canvis Nous de Barcelona que dará inicio a los Procesos de Montjuïc o los intentos de apuñalamiento al rey Humberto I.

⁷ Rosa, M. F. de la (2010). La propaganda por el hecho dentro del discurso anarquista en la Argentina del Centenario [en línea], Temas de historia argentina y americana, 17, 75-98. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/propaganda-discurso-anarquista-argentina-centenario.pdf>

⁸ Anarquista francés a quien se le atribuye atentados con dinamita contra miembros del poder judicial de Francia durante 1891-1892. Es ejecutado en la guillotina en julio de 1892.

⁹ Militante de origen ucraniano que atentó con una bomba contra el jefe policial Ramón Falcón y su secretario Alberto Lartigau el 14 de noviembre de 1909 provocado la muerte de ambos. El hecho se produjo en represalia a la represión policial producida en mayo de ese año

¹⁰ La Antorcha fue una publicación surgida en 1921 dirigida por Rodolfo Gonzalez Pacheco y Teodoro Antilli, antiguos colaboradores de LP que se alejaron de estas publicaciones cuestionando su lugar centralizado y su vinculación con la FORA. Defensores de la libre asociación entre individuos y grupos de afinidad consideraban que LP había tomado un vuelvo que la alejaba de la pureza doctrinal.

que tiene *LP*, el apoyo que dan o dejar de dar a otros emprendimientos anarquistas y sobre la conformación de su administración que llevaba varios años sin modificación.

Todos estos trabajos nos permitirán tener un panorama del contexto en el cual se forjó el movimiento anarquista y su relación con la prensa lo que permite mostrar su importancia. Del mismo modo que de aquellos parámetros culturales en los que se erigen su ideal y lo relevante y gravitacional de la prensa. Ahora bien, también disponemos de todo un nuevo grupo de estudios que hacen mayor hincapié en cuestiones periodísticas de *LP*, sus esfuerzos por aggiornarse a la prensa burguesa desde las modificaciones técnicas y de comercialización hasta la profesionalización de los periodistas, entre otros temas. Todas características que se contraponían a la gran parte de la prensa libertaria existente que en la urgencia de la denuncia y la doctrina no tenía del todo presentes tipografías, diseños o temáticas por fuera de lo estrictamente ideológico. Estos trabajos nos permitirán entender la centralidad que tuvo *LP* en la prensa ácrata y porque era imperioso que después del Centenario vuelva a editarse.

En primer lugar, como una suerte de complemento con los trabajos que estuvimos comentando más arriba existe bibliografía que nos lleva a recorrer los orígenes la prensa de izquierdas en el siglo XIX. Dos de los trabajos que tomamos como referencia son “*El Anarquismo Argentino. Bibliografía, hemerografía y fondos de Archivo*” de Domínguez Rubio y “*El periodismo de la disidencia social (1858-1900)*” de Cúneo. Sobre todo, este último nos brinda un minucioso detalle de las publicaciones que se fueron editando desde fines de la década de 1850 separándolos por década haciendo principal hincapié en 1890, donde divide las ediciones socialistas de las anarquistas. Por su parte, están los trabajos que se centrarán en los aspectos modernizantes que tuvo *LP*, los cuales en cierta medida le permitieron solventarse y tener llegada, o al menos intentarlo, más allá de los sectores obreros.

Al respecto el trabajo de Albornoz y Buonume¹¹ donde trabajan sobre la inclusión de noticias policiales en *La Protesta* y en *La Vanguardia*, respectivamente, postula dos hipótesis. Ambos diarios mostraron un alto grado de permeabilidad al proceso de modernización que atravesó el periodismo en este período. Detallan la incorporación de innovaciones estructurales y estilísticas que realizaron ambos periódicos, en un contexto de emergencia y expansión de un público lector de carácter masivo. Una segunda hipótesis plantea que la inclusión de las noticias policiales en *La Protesta* y *La Vanguardia* no fue fijada, necesariamente, bajo parámetros doctrinarios, sino que respondió, en cambio, a una búsqueda por

¹¹ Albornoz, M. y Buonume, J. (2019) La vida al día: modernización periodística y noticias policiales en la prensa anarquista y socialista de Bs.As. a comienzos de siglo XX. *Investigaciones y Ensayos*. Volumen 68. 81-122

establecer un vínculo más directo y cotidiano con las inquietudes con las que la desordenada vida urbana de la Buenos Aires del novecientos amenazaba a sus lectores. El propio Albornoz en otro trabajo¹² retoma un concepto importante que nos sirve para comprender ciertas licencias que tuvo *LP* en comparación a otra prensa anarquista. El autor hablar de flexibilidad táctica y lo relaciona con la voluntad de modernización del propio diario, si se quiere voluntad empresarial, lo cual debía despertar ciertas tensiones a nivel doctrinario, aunque esta parece ser la mejor manera que tuvo *LP* para perdurar en el tiempo posicionándose en la disputa por un público lector que crecía. Por el mismo camino de la modernización se encaminan los trabajos de Cives¹³ y de Rey¹⁴. En este último se comenta sobre la incorporación de “Militantes letrados” a la redacción de *LP*, o sea, intelectuales de capas medias asociados a la literatura o la política que se acercaban al *LP* con la idea de hacerse un nombre. Esta incorporación según la autora, y coincidimos, fue de influencia en la profesionalización y modernización del diario en comparación con otros proyectos libertarios. Es entonces que *LP* trasciende porque incorpora elementos modernizadores de la prensa burguesa gracias a esos jóvenes periodistas. De seguro el caso más emblemático será el periodo en el que el poeta y dramaturgo Alberto Ghirardo¹⁵ ocupe la dirección durante los años 1904-1906. De todos modos, no hay que olvidar que esto fue una iniciativa del propio Juan Creaghe¹⁶, un hombre importantísimo durante esos años en *LP*, al punto de ocupar la dirección, la administración o aportar dinero para el sostenimiento del proyecto.

Por su parte Cives retoma un tema poco tratado en la prensa anarquista y es la aparición de publicidades en sus páginas. Como dato relevante puede comprenderse la utilización de avisos publicitarios mucho antes que la transformación en diario en 1904. El autor hace un detallado recorrido sobre las distintas publicidades que figuraron casi desde los inicios de *La Protesta Humana*, lo cual puede dar a entender que desde sus inicios sus fundadores buscaron trascender más allá del clásico circuito de militancia anarquista y sostener económicamente a la publicación no solo con las suscripciones o los aportes

¹² Albornoz, M. (2011) Presencia de la publicidad en un periódico anarquista: el caso de *La Protesta* en la primera década del siglo XX. Mimeo

¹³ Cives, D. (2019) *La Protesta (Humana): la voz escrita del anarquismo argentino (1897-1910)* (Maestría) Universidad Nacional de San Martín

¹⁴ Rey Analia (2017) Periodismo y periodistas anarquistas en Buenos Aires a comienzos del siglo XX. *Improntas de la historia y la Comunicación*. N°4.

¹⁵ De pasado radical siempre estrechó buenos vínculos con sectores de la prensa y de los partidos burgueses y en ocasión del conflicto entre socialistas y anarquistas dentro de la FORA abogó por la unidad de ambas corrientes. Esa caracterización de Ghirardo llevo a confrontar con sectores más radicalizados y afín a una pureza ideológica.

¹⁶ Médico de origen irlandés que desde sus inicios colaboró económica y administrativamente con *LP* siendo uno de los principales impulsores de la imprenta propia.

voluntarios. De ser necesario ser tendrían ciertas licencias como la incorporación de avisos publicitarios. Lo que Albornoz llama asimilación y elasticidad táctica.¹⁷

Respecto a las temáticas y a la construcción del lector de la prensa anarquista dos autoras presentan trabajos relevantes en torno al discurso y los usos del lenguaje. Por el lado de Mariana di Stefano en sus dos libros “*Anarquismo de la Argentina, una comunidad discursiva*” y “*El lector libertario*” donde trabaja la centralidad de la lectura en la construcción subjetividad anarquista que la engloba dentro de una comunidad discursiva inscripta en una tradición internacionalista. Utiliza conceptos como glotopolítica o habitus para dar cuenta de los usos que un grupo social determinado, en este caso los anarquistas, hacen del lenguaje en sus escritos, por lo cual, por ejemplo, sostiene que en la prensa anarquista la información sobre el contexto nacional e internacional era abundante y lo que difería de la prensa comercial era su tratamiento. En tanto, Cordero Fernández¹⁸ también trabajando desde la enunciación contempla una serie de características de la prensa anarquista. A saber, la extranjería, la inestabilidad, la proliferación y el exceso de actividad lo cual otorga al episodio local del anarquismo una importancia singular. Es entonces que lo caracteriza como un concierto de voces heterogéneo, poliglota y polémico donde lo primordial es que en la difusión de *La Idea* todo aquel que se sienta capacitado para ofrecer definiciones o comentarios debe hacerlo y en el entrelazamiento con otros discursos se produciría la efectividad de la enunciación. Retoma a Verón y su clasificación del destinatario del discurso político. Según el autor existen tres posibilidades. El prodestinatario, o sea, aquel que comparte la identificación con el enunciador. Después un contradestinatario que se erige como un destinatario negativo y un paradestinatario que es aquel a quien hay que persuadir. Este último es el lector que está erigiendo *LP* con sus constantes procesos de modernización y acercamiento a la prensa comercial. En esa disputa simbólica se entiende su accionar. Ese lector para Vidal¹⁹ había que buscarlo en los sectores populares desideologizados, por lo cual era necesario tomar ciertas decisiones en pos de ese cometido por más que para los puristas resulten traiciones ideológicas. Tanto Vidal como Rey ven que para lograr la atracción del público era necesario ir por medio de la hibridez textual, o sea, entrelazar doctrina con entretenimiento. Todas esas características harán que *LP* se gane no solo un lugar dentro de la prensa anarquista sino también dentro de la prensa en general, por lo cual creemos que este es uno de los factores que explica porque la relevancia de mantener en pie

¹⁷ Albornoz, M. (2011) Presencia de la publicidad en un periódico anarquista: el caso de La Protesta en la primera década del siglo XX. Mimeo

¹⁸ Fernández Cordero, L. (2013) Un ejercicio de lectura sobre el concierto de la prensa anarquista a partir de Mijail Bajtin (Argentina, 1895-1925) *AdVersuS*, X, 24, 68-91

¹⁹ Vidal, D. (2013) La rebeldía imprevista del público libertario de hace un siglo. N°2.101-114

LP y editarlo luego del centenario antes que empezar con una nueva publicación. Ese estatus de representante de la prensa anarquista dentro y fuera del movimiento era el que le iba a allanar el camino para lograr su cometido. *LP* en esos años ocupaba virtualmente el lugar que en otras organizaciones de izquierda lo ocupa el partido. Por lo cual, era de suma relevancia mantener vivo su nombre que vendrían a contrarrestar las ideas de que el centenario fue la estocada final sobre el anarquismo. Es por este motivo que nos parecen preponderantes esos años inmediatamente posteriores al Centenario donde el resurgir de *LP* demostraría no solo filas adentro del anarquismo sino para la sociedad en general que las ideas libertarias seguían vivas más allá de toda represión o deportaciones. Y que mejor que aquella publicación que logro sostenerse por más de una década, ser innovadora y meterse en la disputa por un público lector creciente la que lo dejará en claro.

2-Desde la fundación de La Protesta Humana hasta la reducción del nombre (1897-1903)



El 13 de junio de 1897 nace *La Protesta Humana (LPH)*, un periódico que se autodefinía doctrinal y revolucionario. Será su primer director Gregorio Inglan Lafarga, un ebanista de origen catalán. A pesar de contar con el título de director dentro del grupo fundador y siguiendo los preceptos libertarios se optó por un grupo editor cuya dirección sea compartida sin que nadie este al mando del resto. Se solía optar por planificar los temas en conjunto y luego repartírselos. Incluso en algunos casos figuraba el nombre de algún militante solo efectos legales.²⁰

Acompañaba a Inglan Lafarga, en carácter de administrador, Francisco Berri, quien formaba parte del gremio de panaderos y que con el tiempo se convertiría en tesorero de la Federación Obrera Regional

²⁰ Quesada Fernando. "La Protesta. Una longeva voz libertaria". *Revista Todo es historia* (1974) : 75-96. Impreso

Argentina (FORA). Será sustituido en *LPH* por Bautista Fueyo y Gutiérrez. Otro personaje involucrado en estos primeros momentos de la publicación fue el propagandista catalán José Prat, que llega al país al mes de fundado el periódico escapando de la represión en España. Oficiaría como asiduo colaborador y traductor, incluso una vez marchado del país en 1898. Del mismo modo, otros destacados activistas libertarios como Ricardo Mella y Anselmo Lorenzo, también enviaran corresponsalías a la publicación. Un nombre que no hay que olvidar por el importante papel jugado es el del doctor irlandés Juan Creaghe, quien se había trasladado desde Luján, donde publicaba *El Oprimido*, y fue muy importante sobre todo en la parte financiera de la publicación. Ante el ahogo económico que sufría dicho periódico decidió retirarlo de circulación para reunir sus esfuerzos en una única publicación del movimiento anarquista. Será entonces que abocará sus esfuerzos en la nueva publicación naciente. Con la experiencia que le había implicado editar *El Oprimido* tendrá la iniciativa de que el nuevo periódico tenga su propia imprenta, lo cual con el correr de los años será una realidad convirtiendo a la *LPH* en el referente ineludible del anarquismo.

El Oprimido, periódico editado en Luján surgido en 1894, junto a la revista mensual *La Questione Sociale* (editado por Fortunato Serantoni, quien había tenido un fugaz paso en los inicios de *El Perseguido*) y *El Obrero Panadero*, también aparecidos el mismo año, tendrán como norte el fortalecimiento de la tendencia organizadora y la polémica con *El Perseguido*, la publicación que venía haciendo fuerte campaña por el individualismo alcanzando cierta regularidad y un buen tiraje, dentro de los parámetros de las publicaciones anarquistas. Ese 1894 marcará el final del breve predominio de los anti-organizadores ante sus constantes desprolijidades y desacuerdos. En este contexto es que se insertará *La Protesta Humana* tres años más tarde. Previo a 1890 las publicaciones anarquistas tuvieron una fuerte proliferación desde fines de la década de 1870 siendo *El Descamisado* (1879) una de las primeras, o la primera, abiertamente libertaria. En los años siguientes muchas fueron las hojas que se editaban y desaparecían fugazmente. La mayoría escrita en idioma extranjero, principalmente italiano, siendo en gran medida transcripciones de publicaciones europeas. No existía un periódico que se sostuviera más allá de unos pocos números. Solo los mencionados *El Oprimido* y *El Perseguido* tendrán cierta trascendencia antes de la aparición de *La Protesta*.

Otros colaboradores de esa primera época fueron Mariano Cortés, un obrero tipógrafo (Quien utilizaba el seudónimo Altair) y Eduardo Gilimón, quien previamente había tenido militancia en el socialismo y había colaborado en su órgano de prensa, *La Vanguardia*. Al igual que Prat estos eran españoles, lo que sumado

al origen irlandés de Creaghe podemos denotar la influencia europea en los inicios de *LPH*. También pueden nombrarse algunos otros colaboradores habituales en aquellos años como Julio Gamba, Alfredo C. López, Félix Basterra, Pascual Guagianone, Florencio Sánchez, Antonio Pellicer Paraire (alias Pellico) o Santiago Locascio. Todos ellos mantendrán un fuerte vínculo con la publicación y ocuparán distintos puestos dentro de la organización del grupo editor e influirán de diversos modos en la conformación de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) Muchos sufrirán la cárcel y en ocasiones el exilio.

En ese primer número de 1897 de cuatro páginas se leía lo siguiente a modo de presentación y toma de partido: *“animados por un ideal de magna justicia, venimos a ocupar un puesto en la brecha, en donde se lucha con heroico entusiasmo por la emancipación de los pueblos”* ²¹También desde el vamos un recuadro dejará en evidencia uno de los grandes males de la prensa libertaria, el financiamiento, el cual establece el cambio de la regularidad en su aparición. Transcribimos el recuadro íntegro, el cual ocupaba un lugar destacado en la portada de ese primer número. Decía lo siguiente:

“A los compañeros. Contra lo que nos habíamos propuesto debido a la falta de medios pecuniarios, LA PROTESTA HUMANA, por el presente, no puede aparecer semanalmente, y aparecerá cada quince días durante el tiempo que tarde en recolectar una regular cantidad por suscripción voluntaria destinada a la creación de un fondo de reserva para asegurar la aparición semanal. Los compañeros que han satisfecho el importe de la suscripción por un trimestre, les valdrá ahora por seis.” ²²

Más allá de estos contratiempos *LPH* en octubre de ese mismo año, a partir del número nueve, comenzará a salir semanalmente los domingos tal cual las intenciones originales. Sin embargo, para abril de 1898 volverá a su edición quincenal. Con una pequeña nota en el número 31 del 18 de marzo se anuncia que desde el próximo número comenzará a editarse los días 1 y 15 de cada mes. El número 32 tendrá un llamamiento a aquellos suscriptores que adeudan dinero a saldar esa deuda de la cual dependía la continuidad de *LPH*. Como una constante en la vida de la publicación los pedidos de cancelar deudas o de sumar suscriptores aparecerán con cierta regularidad, aunque en general con un tono mesurado.

El tiraje que tendrá en esos primeros años será de dos mil ejemplares por edición, lo cual se mantendrá por varios años. Si bien la tirada se mantendrá regular esto no dejará de implicar un problema en la

²¹ “En la Brecha”. **La Protesta Humana**. 13 de junio de 1897, 1. Impreso

²² “A los Compañeros”. **La Protesta Humana**. 13 de junio de 1897, 1. Impreso

situación financiera del periódico. Muchas veces fue el propio Creaghe quien de su bolsillo hará posible la impresión de una edición.

Como dijimos, en abril de 1898 vuelva a publicarse quincenalmente, situación que se mantendrá hasta octubre de 1900. En el número 96 una nota de dos columnas anuncia que ese sería el último número quincenal y a partir de entonces volverían a publicarse semanalmente. Como es costumbre llaman a la colaboración económica de los compañeros de ideas sin dejar de cuestionar la actitud egoísta de algunos: *“aceptamos y apreciamos en lo que vale la buena predisposición de los amigos; pero es preciso no olvidar en mucho tiempo que el periódico no puede vivir de calurosas felicitaciones ni de simple apoyo moral o del sacrificio del momento.”*²³

Más allá de la siempre acuciante realidad económica *LPH* iba sumando colaboradores ya no solo en Buenos Aires sino también en otras provincias y en otros países de América o Europa. Esto le permitirá pasar a tener contenido propio en casi todas las páginas de las ediciones y no solo recurrir a las traducciones de la prensa europea como fue la premisa en los primeros números.

Tal cual lo revela Abad de Santillán *“la lucha contra el socialismo legalitario y su propaganda era uno de los temas favoritos de la discusión hablada y escrita de los anarquistas”*²⁴ esta situación se trasladará a sus respectivos órganos de prensa haciendo, incluso, que en sus páginas muchas veces ocuparan mayor espacio estas discusiones antes que el enfrentamiento con la propia prensa burguesa o el gobierno. Varios son los artículos que realzan y mantienen la polémica dándose, en muchas ocasiones, un ida y vuelta entre publicaciones de distintas corrientes. Esto mismo se repetiría con las polémicas que se llevaban adelante entre las distintas facciones del anarquismo y sus publicaciones.

Durante esos primeros años la difusión por distintos puntos del país fue en aumento, aunque el tiraje no superaría los tres mil ejemplares promediando 1901. Para ese mismo año la *LPH* podía conseguirse en algunas ciudades de países limítrofes, como en Montevideo (Uruguay), Santiago de Chile, Asunción en Paraguay o Río de Janeiro (Brasil) además de en cientos de ciudades y pueblos de Argentina. De acuerdo con el registro que presenta Oved existieron suscripciones regulares en el período 1897-1901 en casi un centenar de ciudades repartidos en varias provincias con predominancia de la provincia de Buenos Aires

²³ “Semanal. **La Protesta Humana**, 26 de octubre de 1900, 1. Impreso

²⁴ Abad de Santillán, Diego. “La Protesta. Su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de América del Sur”. **Certamen Internacional de La Protesta** (1927): 34-71

y en menor medida Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba. También detalla el autor algunos puntos donde existieron suscripciones irregulares o aisladas por periodos muy cortos. Por ejemplo, en los pueblos entrerrianos de Rosario del Tala o Colonia Celina.²⁵

En abril de 1900 Inglan Lafarga deja la dirección de *LPH* y se muda a Bolívar donde continuará la actividad propagandística fundando un nuevo periódico, *Rojo y Negro*, y colaborará con el grupo *Los Libertarios*. De todas maneras, seguirá figurando el nombre de Lafarga como director en las portadas de esos meses. En los hechos lo sucederá en la dirección Félix Basterra, quien solo estará unos pocos meses en el cargo, hasta julio de ese mismo año producto de una polémica llevada a cabo entre ambos respecto a la posición en cuanto a la celebración del Congreso Anarquista Internacional de París. Todo terminó con el alejamiento de Basterra quien se oponía a concurrir al Congreso, que finalmente no se terminó realizando. Lafarga seguirá ligado a *LPH* hasta la promulgación de la Ley de Residencia en 1902 pasando al ostracismo. Será deportado en 1905 luego de los alzamientos radicales en febrero de ese año.

En 1902 en pleno furor por la Ley de Residencia los ejemplares de *LPH* serán secuestrados y se clausurará la publicación. Esto sumará un nuevo problema al inestable devenir de la publicación, que de todos modos seguía editándose semanalmente. La clausura se producirá el 22 de noviembre de ese año, día de una masiva huelga general. Esta situación llevará a estar ausente de las calles hasta el 31 de enero de 1903. Con el retiro forzoso de Lafarga ante el peligro de ser deportado a partir de 1903 comenzará a figurar como director Alcides Valenzuela, argentino, lo cual lo ponía al resguardo de la deportación. Valenzuela será sucedido por Elam Ravel quien tiempo después dejará el lugar a Alberto Ghirardo, un intelectual que combinará su labor literaria con el campo periodístico, ya cuando *LPH* acortó su nombre y se convierta en uno de los primeros diarios anarquistas editados en el mundo. Más adelante ahondaremos sobre la relevancia que tuvo Ghirardo en la modernización de la publicación, su vinculación con la prensa burguesa y las luchas intestinas que produjo su designación.

El año 1903 será un año de continuo hostigamiento para los propagandistas anarquistas. La librería Sociológica de Fortunato Serantoni sufrirá el secuestro de libros de contenido libertario, al mismo tiempo que sufrirán la cárcel quienes salgan a vender *LPH* u otras publicaciones ácratas. Del mismo modo, se procederán al allanamiento de las oficinas de correo con el fin de secuestrar ejemplares de estos periódicos.

²⁵ Oved, Iaacov. **El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina**. Buenos Aires: Imago Mundi, 2013. Impreso

Un hecho importante en la historia de la publicación se sucederá a partir del número 231 del 7 de noviembre de 1903 cuando se suprime la palabra humana del nombre del periódico. La decisión se toma luego de reunidos el 26 de septiembre los colaboradores y miembros del grupo editor con la intención de darle mayor fuerza de contenido. En la edición del 3 de octubre de ese año, número 232, se explica los motivos del cambio de nombre: *“el calificativo HUMANA resulta una redundancia agregado a la palabra PROTESTA. Tal como está hoy, resulta largo y un tanto pueril. Si los compañeros, pues, están conformes, quedará en adelante como sigue: LA PROTESTA. Es más sencillo y encierra en si todo lo que quiere significarse con el actual”*²⁶ Esa breve explicación vertida en un recuadro aparecerá en las siguientes ediciones hasta que en la n° 236 una columna cuyo título es *“dos palabras”* confirma el acortamiento del nombre. En ella se deja en claro la abrumadora adhesión que recibieron ante la consulta sobre el nombre. A la par se comenta lo positivo que resulto la iniciativa de aumentar el tiraje bajando el precio de tapa, lo cual provoco un incremento en las ventas. Se llega incluso a publicar 7 mil ejemplares en varias oportunidades vendiéndose la totalidad en una de esas ocasiones.

3-La Protesta diario entre 1904-1910

En marzo de 1904 comienza a editarse en sus propios talleres, un sueño largamente anhelado por el viejo Creaghe y ya el 1 de abril de ese mismo año conseguirá una de las gestas más importantes de la prensa anarquista, salir diariamente y contar con imprenta propia. Figuraran Elam Ravel como director y el propio Creaghe como administrador. Desde ese día de abril de 1904 *LP* diario será una realidad hasta el 13 de mayo de 1910, más allá de algunas clausuras sufrida durante esos años.

Suriano comenta una posible hipótesis del porqué de esa vigencia, la cual coincidimos principalmente en lo concerniente a la modernización:

“logró sobrevivir, a veces a duras penas, en razón de la existencia de un público lector compuesto mayoritariamente por activistas y simpatizantes que, más allá de los vaivenes del diario, se mantuvo fiel pues, probablemente, debía cubrir ciertas expectativas de sus lectores vinculadas a su carácter

²⁶ “A los compañeros”. *La Protesta Humana*, 3 de octubre de 1903. 1. Impreso

doctrinario y de denuncia social. Otra razón de la perdurabilidad se debe a su relativa modernización en relación con el resto de los periódicos libertarios.”²⁷

Desde enero de 1904 las páginas del semanario vienen alentando la inminente salida diaria de LP. Incluso se estimaba comenzar a editar el diario ya desde febrero, lo cual finalmente no sucedió. En una columna de la portada del n°248 del 23 de enero explican cómo se llevará a cabo el diario.

Calculan en 2500 pesos el costo por mes, por eso mismo salen a la conquista de nuevos suscriptores que



por un peso mensual se harían acreedores de la publicación. Transcribimos unas pocas líneas de esa nota donde se detalla la realidad económica de la publicación, siempre apremiante: “contamos con el capital estrictamente suficiente para sostener el diario durante un mes. Si durante ese tiempo nuestros amigos y compañeros despliegan las suficientes energías y nos envían los 2500 suscriptores necesarios, la vida de LA PROTESTA quedará definitivamente asegurada”²⁸

Como se puede leer se recurre a la solidaridad, al sacrificio en pos de un beneficio para el movimiento, para la causa obrera. Incluso se aclara que la administración no cobrará un centavo para destinar ese dinero al diario. Como dato curioso se menciona que la mitad de la cuarta página estará disponible para anuncios que faciliten el dinero necesario lo cual deja a las claras la intención de romper con ciertos preceptos de la ortodoxia anarquista que se negaría rotundamente a la incorporación de publicidad. No se detalla que tipo de anunciantes aceptarían, pero si se deja en claro que una vez alcanzados estos 2500 suscriptores

²⁷ Suriano, Juan (2001), “Anarquistas. Cultura y Política libertaria en Buenos Aires 1890-1910” P. 188
²⁸ “Una Explicación”. **La Protesta**, 23 de enero de 1904,1. Impreso

necesarios se prescindirá de la publicidad. Respecto a la relación ambigua sobre la publicidad podemos notar que, en realidad, desde un principio *LPH* conto con anuncios, aunque recién sean oficializados para 1904 en vísperas de la edición diaria. En los primeros años “*Librería Sociológica*” de Fortunato Serantoni era una habitual en las páginas del matutino, aunque, tal vez, puede entenderse como una devolución de gentilezas ya que el propio Serantoni oficiaba de vendedor y cobrador de *LPH*. El otro caso presente en esos años, en menor medida aunque más llamativo, es el de los cigarrillos “Germinal” aclarando en todos los casos que el 10% de la venta de cada atado ira destinado a la prensa obrera.²⁹ Siguiendo a Albornoz la presencia de publicidad comercial debe entenderse como producto de ciertas elasticidades y omisiones tácticas que desde *LP* practicaron como modo de tener una solvencia imposible de sostener con suscripciones o donaciones voluntarias.³⁰

A pesar del entusiasmo optimista que se leía el 23 de enero una semana más tarde, en el n ° 249, se menciona la necesidad de posponer hasta abril la salida del diario en pos de dotar al diario de su propia imprenta. Para esta empresa, como es evidente, se necesita dinero el cual no sobra en las arcas de *LP*. Así lo explicaban desde la administración: “*nos ha parecido preferible dotar al diario con imprenta propia, de manera que ello importaría desde luego una gran economía en el presupuesto de gastos. Para ello invertiremos una buena parte de la suma de que podemos disponer*”³¹ Realizada esta salvedad se vuelve a incentivar la solidaridad y el esfuerzo de aquellos compañeros que deseen la salida diaria de *LP*. Durante todos los números de febrero y marzo se hará un constante llamado al acompañamiento financiero por parte de los lectores suscribiéndose al diario. A pesar de los cálculos que decían que necesitaban, al menos 2500 suscriptores, para sostener el diario a solo dos semanas de la aparición del diario en la portada del todavía semanario podía leerse que los suscriptores apenas llegaban a los mil. Una semana antes de la nueva fecha pauta el propio Creaghe firmara una nota con tinte emotivo tratando de conmovier a quienes no se suscriben aún para que lo hagan prontamente. Con el título de “una palabra del viejo” relata la situación del siguiente modo:

“se aproxima el momento en que tenemos que cumplir nuestra promesa de publicar “La Protesta” diariamente, y todavía el resultado es algo problemático, debido al escaso número de suscriptores.

²⁹ Cives, Diego (2019) “*La Protesta (Humana): la voz escrita del anarquismo argentino (1897-1910)*” Tesis de Maestría. Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.

³⁰ Albornoz, Martín. “*Presencia de la publicidad en un periódico anarquista: el caso de La Protesta en la primera década del siglo XX.*”

³¹ Juan Creaghe. “La Protesta diario”. **La Protesta**, 30 de enero de 1904,1. Impreso

*Nuestra esperanza ahora queda en la venta diaria, y en el aumento de suscriptores, cuando los desconfiados vean que no han sido engañados”*³²

Luego continúa Creaghe detallando que de llegar a superar los suscriptores requeridos esto beneficiara no solo al diario sino al conjunto de la comunidad libertaria ya que con ese resto se podrán realizar otras obras de propaganda o crear escuelas además de saldar la deuda que aún tienen por la compra de la imprenta. También hace hincapié en su situación personal y en un parecer que había hacia su persona y sus ingresos monetarios:

*“Muchos creen que yo tengo un gran capital. No es cierto. La verdad es que no puedo disponer de un centavo más, hasta después de un año, más o menos, de la fecha. Con la renta de lo que me resta tengo para vivir muy modestamente, pero como toda renta procede de la explotación de vosotros, reconozco mi obligación de recompensaros, trabajando con todas mis fuerzas en vuestro servicio.”*³³

Finalmente, y ante toda contratiempo, el 1° de abril en su edición 257 LP se convierte en diario. Con dicha portada ilustramos este apartado. Como se había comentado en números anteriores parte del financiamiento se obtendría de la venta de espacios publicitarios en la mitad de la página cuatro. En esa primera edición diaria serán cinco los anuncios colocados en una columna de esta página. Uno es la propia promoción de la imprenta del diario. Luego un anuncio de la sastrería Ernesto Bettini, otro de una librería que también oficiaba de cigarrería y, lo más llamativo para una publicación anarquista y su constante predica anti-vicios será la aparición de dos publicidades de cigarrerías. Como otro dato curioso, rosando lo bizarro, un breve recuadro al costado de estos anuncios llama al boicot de una serie de cigarrerías, obvio está que se tratan de otras de las anunciantes.

También en ese primer número se informará en un pequeño recuadro de la portada la imposibilidad de acceder a la dirección de Alberto Ghiraldo por sus impostergables ocupaciones al frente de la publicación *Martín Fierro*, la cual con el tiempo se convertirá en suplemento de LP. Como hemos comentado ese lugar sería ocupado por Elam Ravel, de quien no se tienen demasiados datos más allá de este lugar que ocupó en los inicios de la edición diaria de la publicación, pero sí que junto a Ghiraldo fue presentado como uno de los principales redactores, conformando una redacción estable modestamente pagada que se afincará en Córdoba 359. No será la primera vez que en LP se les remunere a los redactores, aunque si es la primera

³² La Protesta, 26 de marzo de 1904

³³ La Protesta, 26 de marzo de 1904

vez que el número de uno o dos, como en los primeros años, se incrementa a aproximadamente cinco o seis. Las intenciones eran claras: promover un grupo que tenga dedicación casi exclusiva en el diario, lo cual iba a permitir un diario que se aproxime a los estándares de presentación de la prensa burguesa.

En este primer grupo editor del diario también se encontrarán Edmundo T. Calcaño y P. B. López, quienes al igual que Ravel duraran pocos meses en la redacción y se retiraran por diferencias con miembros de la FORA. En otra nota de portada se enumerarán una serie de propósitos que el diario pretende ensalzar: *“elevaremos a dogma la igualdad humana, confundiremos en una vasta unidad mundial todas las castas que del pueblo divergen. No es utopía, harto lo probaremos”*.³⁴

Más allá de que ese año este marcado por un entorno de constante represión, las huelgas y la organización obrera no se detendrán, lo que mantendrá en vilo a una clase dirigente que siente cada vez más amenazada su situación de privilegios, por lo cual no dudará en reprimir y dar muerte si es necesario. En sintonía con esta situación viene a cuenta lo sucedido el 1° de mayo de 1904. La manifestación había partido desde plaza Congreso con destino a la estatua de Mazzini en el Paseo de Julio. Miles y miles de trabajadores habían tomado las calles para conmemorar su día. Al momento de comenzar los discursos un disparo se escuchó entre la multitud. Inmediatamente la policía arremetió contra todos dejando en el camino decenas de heridos. Entre tantos caídos yacía el cuerpo sin vida del joven marítimo Juan Ocampo. Un grupo de 300 obreros armados lo tomaron en hombros y se dispusieron a formar un cortejo. Dispuestos a todo se dirigieron en caravana por el local de *La Protesta*. Desde allí trasladaron el cadáver al local de la FORA en la calle Chile donde sería velado.³⁵ La policía rodearía el velorio y ante el alejamiento de la mayoría de los obreros para evitar una nueva matanza los oficiales secuestraron el cuerpo de Ocampo para enterrarlo sigilosamente a escondidas, convirtiéndose de ese modo en uno de los primeros, si no el primero, obreros desaparecidos del país.

Serán menos de dos meses los que figurarán con la dirección de Elam Ravel, siendo el N ° 302 del 24 de mayo el último en donde figura en ese rol. Desde entonces aparecerá en la doble función de director y administrador Juan Creaghe. Ningún anuncio anticipa ni da motivos del porqué del cambio, simplemente sucede. Para entonces la última página del diario se había transformado en página de anuncios ocupando más de la mitad las publicidades que habían aumentado en número siguiendo las cigarrerías con

³⁴ La Protesta, 1 de abril de 1904

³⁵ Abad de Santillán, Diego. La Forá, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2005. p. 115

predominio en comparación a otros productos o servicios. Lo que también sigue editándose son los productos a los que se llamaba al boicot. Incluso se presentaban en un recuadro de mayor tamaño que al iniciarse el diario con un encabezado que decía productos boicoteados. Esta práctica si bien no era novedosa en la prensa anarquista si se presenta como llamativa ante la cantidad de avisos que la misma publicación promociona dentro del mismo rubro. Incluso pasará con el tiempo que algunas marcas boicoteadas se convertirán en anunciantes o, a la inversa, algunos de estos pasarán a la lista negra de boicoteados. Otro dato importante de esta contratapa es la inclusión de solicitud u ofrecimiento de trabajo. Se aclara que este tipo de anuncios serán completamente gratuitos. Con el tiempo se incorporarán avisos de compra venta de artículos, básicamente, herramientas de trabajo como máquinas de coser, mostradores o fidereras.

También será por poco tiempo que Creaghe permanezca en esta doble función. En el número 379 del 21 de agosto en un breve recuadro en negrita se comenta lo siguiente: *“En breves días más, el compañero Alberto Ghiraldo asume la dirección de La Protesta. Coincidirá la llegada del compañero con muy importantes mejoras que La Protesta introducirá en su confección general.”*³⁶

De acuerdo con Rey: *“La llegada de Ghiraldo a la dirección marca, sin duda, una diferencia en cuanto a la manera de encarar la edición de esta publicación contestataria. El nuevo director le imprime al diario una nueva dinámica por medio de importantes modificaciones (...) introduce mejoras en el material de lectura y en la información, aumenta el número de páginas y a su vez el precio de la suscripción (...) Ghiraldo intenta convertir a La Protesta en un medio moderno de difusión del ideario anarquista.”*³⁷

En el n° 385 del domingo 28 de agosto anuncian en tapa que suspenderán las ediciones de martes y miércoles para reaparecer el jueves 1° de septiembre con las mejoras y cambios en los cuales estuvieron trabajando todo ese tiempo, incluido el nombramiento oficial de Ghiraldo como director. Otro anuncio importante para ese jueves de septiembre es el aumento del tiraje por ese día a 10 mil ejemplares. Más allá de lo rimbombante del anuncio en esos primeros números bajo la dirección de Ghiraldo se continuará con la edición de 4 páginas a 5 columnas produciéndose los cambios lentamente, número tras número, y haciendo hincapié en el ordenamiento de la información y en la fácil ubicación de la misma con títulos adornados o resaltados en letras mayores respetando un aire de prolijidad que no siempre tuvo LP en su

³⁶ La Protesta, 21 de agosto de 1904

³⁷ Rey, Ana Lía (2004) Periodismo y cultura anarquista en la Argentina de comienzos del siglo XX. Alberto Ghiraldo en La Protesta y Martín Fierro. Serie monográfica. Facultad de Filosofía y letras, Universidad de Buenos Aires.

historia, donde se mezclaban sin razón de ser tamaños y tipos de letras. Parecería ser que el nuevo director le encontraría un aspecto estético que ayudaría a dar armonía a la catarata de información que se volcaban en esas 4 páginas casi sin espacios en blancos y, en muchas ocasiones, difícil de entender dónde termina una nota y comienza la otra.

Un cambio visible es la disminución del espacio en la última página dedicado a la publicidad e, incluso, en ocasiones estas aparecerán en la página 3. En ese primer número bajo su dirección Ghiraldo hace su presentación oficial en la portada con un escrito titulado “intenciones”. En él usando un tono florido y grandilocuente enumera una serie de motivaciones que tiene al estar frente al matutino. Como ejemplo, en uno de sus párrafos puede leerse lo siguiente:

*“hacer de esta hoja un arma eficaz de combate contra el enemigo de todos, la ignorancia y la opresión de arriba, al propio tiempo que un instrumento altamente educador para los luchadores de abajo, hoy divididos por la cizaña y el encono, arrastrados en el despeñadero de los rencores personales porque no han aprendido a comprender todavía que sobre el interés perentorio y egoísta del momento, existe el fundamental de la obra a realizarse, cuya trascendencia en que ha de traer lo que un altísimo pensador denomina el uso armónico de la libertad en el mundo”.*³⁸

Con el correr de los números se ira apreciando las modificaciones en diseño y en la presentación de las noticias. El contenido es en gran parte de producción propia o extraída de los telegramas que llegaban, sobre todo, de Europa. Se comenzarán a diferenciar las distintas secciones no solo con palabras sino también con la utilización de pequeños iconos o dibujos que representen el contenido de la nota. Por ejemplo, a la palabra policía se la adorna con un casco policial en lugar de una de las I dándole mayor tamaño a la palabra. También en notas femeninas una pequeña ilustración de dos mujeres leyendo acompaña este encabezado. Estos detalles irán sumando signos de modernidad y emparentamiento con la prensa burguesa que circulaba masivamente. Aunque, claro está, el tinte contestario y doctrinal seguirá presente siendo sus principales destinatarios los trabajadores. También comenzaran a publicarse algunas historias destinadas a los niños bajo el título de *Páginas Infantiles*. Otro dato relevante es la aparición de manera regular de los horarios de vapores que arribaban y que partían desde el puerto de Buenos Aires hacia otras partes del mundo en un apartado titulado *Marítimas*. Esto venía a sumar un aporte más a la prestación de servicios que el diario ofrecía a sus lectores, básicamente trabajadores e inmigrantes, a

³⁸ La protesta, 1 de septiembre de 1904

quienes también se los tenía como destinatarios predilectos en un recuadro que bajo el título de *Permanente* transcribía el texto íntegro de la ley de residencia vigente desde noviembre de 1902.

MARTIN FIERRO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA DE CRÍTICA Y ARTE
 OFICINAS: SANTIAGO DEL ESTERO 1072 DIRECTOR: ALBERTO GHIRALDO
 Año I Buenos Aires, Octubre 17 de 1904 Num. 32
 GERMINEA



Ventila con traje de fiesta la diosa
 Saludo en su trazo de diosa.
 Del cielo que vive en fruto, una rosa
 Que arrastra los arcos tras sí.
 Estalla en los aires la flor escarlata
 — que es flor de la vida, flor de gloria
 Y en sus pétalos, nido victorioso,
 Se abren, plácidos y vivos.
 Así cantaban y así cantaron
 Bajo Primavera, la profeta diosa.

Que, abajo al huir, los caicos aya
 Del árbol de vida.
 De pronto las aguas en ondas corrientes
 Fluyen, qué sereno? Regadas las flores
 Han sido la diosa en copa de volar,
 La copa repleta de néctar de amor.
 Y cantaron en silencio ligeros se escuchan,
 — Mi verso que vibra formando una aya...
 Es el himno del primer y el fruto,
 Mas noble que el que alza, clamando, la aya.

Suplemento semanal de LA PROTESTA

En la edición del martes 4 de octubre (n°414) se anuncia que a partir del lunes siguiente el diario será acompañado del suplemento *Martín Fierro*, la revista literaria fundada meses antes por el propio Ghiraldo. En la columna que anuncia su salida se describe a la revista como “simpática revista popular de arte y crítica, ya de hace rato solidarizada con nosotros en comunes aspiraciones e ideales”³⁹ dicho suplemento contaba con una suscripción aparte de la que se tenía con el diario. Finalmente, el 10 de octubre comienza a publicarse durante todos los lunes el suplemento ilustrado *Martín Fierro*. Al día siguiente una breve columna saluda la aparición con un tono grandilocuente y hasta evangelizador. La describe por las siguientes palabras: “misionera también del evangelio del amor y la libertad, canta su canto, su armonioso canto de orquestas aurales.”⁴⁰

A la vez que el diario seguía su curso incorporando novedades a su diseño y contenido se conformaba el grupo pro-*La Protesta* que se reunía periódicamente con la finalidad de organizar veladas, conferencias o picnics para recaudar fondos al beneficio del diario. Estas actividades eran promocionadas por el propio diario y fue una fuente recurrente de financiación de *LP* más allá de las suscripciones, siempre difíciles de sostener. Justamente, el principal inconveniente que se reiteraba con las suscripciones era el incumplimiento en el pago de numerosos suscriptores. En una muestra de cansancio de esta situación el 1 de noviembre (N° 438) en un recuadro aclaran que aquellos morosos del interior dejaran de recibir el diario ya que es insostenible mantener las suscripciones de lectores que adeudan pagos por tres, cuatro y

³⁹ La Protesta, 4 de octubre de 1904

⁴⁰ La Protesta, 11 de octubre de 1904

hasta seis meses. Durante ese mes empezará a ser recurrente la aparición del listado de los donativos que recibía el diario para paliar su frágil economía y poder seguir editándose diariamente.

A la difícil situación en lo monetario se le sumaba el malestar de algunos suscriptores que mostraban su enojo ante la demora en recibir el matutino. En la edición del 7 de diciembre (n°464) cuestionaban desde el diario esta actitud y explicaban cuál era la situación de trabajo de su imprenta:

*“es necesario que los compañeros que se quejan se den cuenta de todas las dificultades con que estamos combatiendo, simplemente para responder en la medida de lo posible a las exigencias de la propaganda. Sería pues justo, que no se les sumaran otras exigencias relativas a detalles que solo en un diario de otras muy distintas condiciones financieras podrían ser debidamente atendidas.”*⁴¹

En esa misma nota recalcaban las cantidades que podían producir por hora con la maquinaria disponible, que ascendía a los 900 ejemplares como máximo por hora. Teniendo en cuenta este número, que el tiraje se elevaba a los 8000 y que recién a las 2 de la madrugada, luego de finalizada la llegada de información obrera, se podía empezar a imprimir el diario daba como resultado que en muchas oportunidades se empezara a distribuir en horas del mediodía. A lo largo de todo ese mes esa misma nota ira apareciendo en las distintas ediciones diarias.

Los primeros días de 1905 no cambiaran en nada la realidad económica del diario volviendo a publicar un ultimátum para aquellos que mantienen deudas. Advierten que de no ponerse al corriente con la publicación dejaran de recibir *LP* a partir del mes de febrero. Mientras tanto en un clima de constante agitación social *LP* se convertía a cada paso en la voz de los desahuciados y más especialmente desde ese año en el órgano oficial de la principal federación obrera, la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) de abrumadora mayoría anarquista que en su quinto congreso (celebrado en agosto de ese año) recomienda el apoyo absoluto tanto material como moralmente al diario.

El domingo 5 de febrero de 1905 verá la luz su edición 521 que será la última de ese mes al secuestrarse los ejemplares del día siguiente, en el contexto del levantamiento radical encabezado por Hipólito Yrigoyen. Varios serán los colaboradores habituales del diario que sufrirán la cárcel o directamente serán deportados. Casi todos tenían, además, directa vinculación con la FORA como el caso de Manuel Vázquez por entonces administrador del diario. Desde ese momento la censura gubernamental impedirá la

⁴¹ La Protesta, 7 de diciembre de 1904

circulación del matutino hasta mayo, aunque esta no será la única clausura del año ya que en octubre volverán a secuestrar los ejemplares y censurar su circulación. Pasaran casi cinco meses hasta que vuelva a reaparecer el primer día de febrero de 1906.

Ese mismo 1905 la FORA en su quinto congreso celebrado el 26 de agosto toma una decisión que será duramente criticada por otros sectores del movimiento obrero. Tomará como principios económicos y filosóficos los comandado por el comunismo anárquico. Con esta resolución se daba por terminada la posibilidad de unificación con otras centrales obreras y se dejaba de lado aquellos gremios no anarquistas.

Durante esos meses en el puesto de director Ghiraldo sufrirá un juicio por calumnias por parte del dueño de El Diario, Manuel Láñez, el cual es comentado en las páginas de *LP* y que tiene un desenlace a favor del propio Ghiraldo, tomándolo como un pequeño triunfo ante uno de los representantes de la prensa burguesa. Además, en los hechos de febrero se mostrará contrario a los métodos de Yrigoyen del mismo modo que rechaza las represalias del gobierno de Manuel Quintana, primero desde *LP* y, una vez clausurada esta, desde la clandestinidad. Esto le provocará el encarcelamiento y el exilio forzado. Se trasladará a Montevideo donde permanecerá hasta mayo para volver a Buenos Aires y retomar su puesto en la dirección, puesto que mantendrá hasta agosto de 1906.

Como comentamos, el lunes 6 de febrero fue imposible distribuir el diario debido al estado de sitio imperante. Será recién para el domingo 14 de mayo que aparecerá el siguiente número. Retomando las cuestiones internas un recuadro no deja de recordar la necesidad urgente que tiene el diario de percibir la deuda que mantienen muchos lectores para poder subsistir. Sin embargo, el jueves después de su reaparición hacen gala del considerable aumento de su tiraje el día de la reaparición luego del estado de sitio. Unas breves líneas a modo de ejemplo de esa tonalidad siempre desafiante y optimista a pesar de todo:

*“digámoslo, pues, sin reparo ninguno. La Protesta ha triunfado de una manera superior a toda ponderación; ha triunfado, legitima y notablemente, como no es posible imaginar, dado el concepto erróneo que algunas gentes tienen acerca de este diario del pueblo. Baste decir que los miles de ejemplares arrojados por la máquina en la edición primera después de la clausura durante el estado de sitio llegaron a cuadruplicar el tiraje regular anterior.”*⁴²

⁴² La Protesta, 18 de mayo de 1905

A lo largo de ese año seguirán denunciando, de modo reiterado, en las páginas del diario los arrestos de los repartidores de periódicos que vocean el matutino, el secuestro de los ejemplares o los constantes retrasos en la distribución por parte del correo, lo cual muchas veces no se trata de una falencia de logística sino, lisa y llanamente, una intromisión del estado en la difusión de *LP*.

En un contexto de continua agitación popular estaba al caer un nuevo estado de sitio o la clausura de la prensa obrera. El 8 de octubre se editará el n° 648, el cual será el último del año para *LP*, que recién reaparecerá el primer día de febrero del año siguiente.

Más allá de los vaivenes sociales y el continuo acoso de las fuerzas policiales en esa primera década del siglo XX el diario no volverá a sufrir la clausura hasta la época del Centenario.

El jueves 1° de febrero de 1906 vuelva a las calles *LP* y, ya en su portada, vuelve a denunciar un acto de acoso por parte de la policía. En este caso en Rosario donde las fuerzas de seguridad apresaron al nuevo agente del diario en la ciudad, Ricardo González, además de interrumpir violentamente en su domicilio donde secuestraron diarios, libros y correspondencia. Esa primera edición luego de la clausura tendrá la particularidad de poseer dos de las cuatro páginas llenas de publicidades. Es más, la página cuatro estaba en su totalidad ocupada por la publicidad de Avelino Cabezas, un local de ropa ubicado en la calle Cuyo (actual Sarmiento) entre Florida y San Martín, la zona más comercial del Buenos Aires de principios de siglo XX. Esta situación parece ser una excepción ya que al día siguiente la publicidad de Cabezas volverá al tamaño habitual del resto de las publicidades dispersas en la última página, que en esta nueva etapa aumentaran en cantidad y ocuparan parte de la página tres. También en esa edición n° 649 se dejará en evidencia la mudanza que sufrió el diario. Paso de la calle Córdoba a Bartolomé Mitre 1830, donde funcionarán las nuevas oficinas.

Al frente de la publicación seguirá Ghiraldo, aunque el agosto de ese mismo año renunciará a su cargo producto del desacuerdo con quienes formaban el nuevo consejo federal de la FORA, quienes si bien tenían afinidad con Ghiraldo cuestionaban el continuo déficit del diario y decidieron conformar un consejo administrativo bajo la tutela de Gilimón. Dicho consejo toma mayores atribuciones en el diario lo cual termina molestando a Ghiraldo quien finalmente se aleja del diario y comprende un impasse en la militancia anarquista. Ya desde los días de julio aparecerá un recuadro en el diario donde se anunciará las funciones de dicho consejo y su conformación que comprendía un representante por la FORA, otro por la FORA Local bonaerense, tres de las sociedades de resistencia, dos de los grupos anarquistas y un miembro

de la redacción del diario, lugar que sería ocupado por Gilimón. Más allá de estas diferencias en cuanto a las finanzas del diario se sabía en el interior de la militancia anarquista los cuestionamientos que se le hacían a Ghiraldo por su propaganda en pos de un pacto entre asalariados que acercara a anarquistas con socialistas olvidando las diferencias del pasado. Del mismo modo se le cuestionaba la posición tomada a favor de los levantamientos radicales de febrero de 1905. Ambas cuestiones no pasaban desapercibidas por miembros de peso dentro de la FORA y se lo harían sentir tarde o temprano a Ghiraldo.⁴³ el propio Gilimón relata como vivían la situación en ese momento: *“La Protesta, como diario perteneciente a la Federación, corría el riesgo de dejar de ser una publicación anarquista, a nada que predominasen en ella otros elementos que no tuvieran el ideal anárquico.”*⁴⁴

Pero unos meses antes, en junio, el diario debe postergar la salida del diario los días 26 y 27 de ese mes por problemas técnicos. Esta vez no será la censura estatal la que impida su aparición sino la quebradura de una pieza de su imprenta al momento de imprimir el tiraje del día 26. Reaparece el 28 y en portada comunica brevemente estos percances técnicos para tranquilidad del público lector.

Como adelantamos Ghiraldo dejará la dirección del diario en agosto de ese 1906. En la edición del 26 de ese mes una columna que llevaba el nombre del saliente director no se ahorra en elogios hacia su persona. Dicha nota lleva la firma conjunta de José de Maturana, Julio Barcos y Manuel de Maturana. Un escueto recuadro el día anterior anticipaba que algo de relevancia se avecinaba en la vida del diario. En dicho recuadro el hasta entonces director llamaba de modo urgente a una reunión con el consejo administrativo esa misma noche. Claro está cual fue el motivo de dicha reunión. Durante unos días en la cabecera del diario solo aparecerá la dirección de las oficinas sin detallar ningún cargo dentro de la redacción, aunque se sabe que el viejo Creaghe seguía firme al mando del diario. A los pocos días figurará su nombre como director en la portada del diario.

Así como había sucedido en junio varias veces más en el año *LP* se verá impedida de salir algún día por problemas técnicos. En todas las ocasiones se aclara el motivo. Casi siempre de una manera escueta, aunque para octubre en su edición 852 que abarca los días 9 y 10 de ese mes se recurre a un tono más coloquial e incluso irónico donde se equipara a la maquina impresora a una trabajadora más que es

⁴³ Abad de Santillán, Diego. “La Protesta. Su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de América del Sur”. Certamen Internacional de La Protesta (1927): 34-71

⁴⁴ Gilimón, Eduardo (2011) “Hechos y Comentarios”, Terramar. P. 69

explotada. Aquí un pequeño pasaje de ese relato: “Ella también es una infeliz explotada (...) nunca se rebela, ni subleva la explotada obrera. No le conocemos una sola tentativa de huelga”⁴⁵

Al mismo tiempo que sucedían nuevamente estos problemas con la maquinaria de impresión ese mismo mes de octubre se lanzaba una campaña pro-imprenta con la intención de renovar el taller lo cual impediría que vuelva a retrasarse la publicación del diario o que, directamente, algún día no salga. Casi en paralelo se anuncia que el déficit que venía arrastrando el diario mes a mes se ha achicado considerablemente, incluso, comparado con agosto cuando aún seguía frente al diario Ghirardo. A pesar del entusiasmo que emanaba del anuncio de la campaña para conseguir una nueva imprenta no se tardaron en oírse las voces que ponían paños fríos y proponían primero encauzar la salida diaria de LP, siempre deficiente, aunque

LA PROTESTA
DIARIO DE LA MAÑANA

Domingo 17 de Mayo de 1907

A beneficio de LA PROTESTA
Hoy, gran función y baile
A LAS 9.00 P. M.
En el salón Circo Gallego Primario
CHACABUCO 966

EL DIA UNIVERSAL

ESPAÑA.
MADRID. 15.—El doctor de la Escuela Superior de Medicina, Francisco Ferrer, acusado nuevamente por el acusado por haber escrito los libros de texto, ha denunciado como delictivos ante el juzgado de 1.º Instancia.
El señor del y Chaga, ha solicitado su arresto, acusado de haberse opuesto a los planes de reforma.

ALEMANIA.
BERLIN. 16.—El telegrafista de Berlín, Hans Lohmann, se ha producido una huelga espontánea de gran éxito. Los telegrafistas de Berlín, han conseguido el éxito del paro, suspendiendo durante 10 minutos que la recepción.

BERLIN. 16.—El telegrafista de Berlín, Hans Lohmann, se ha producido una huelga espontánea de gran éxito. Los telegrafistas de Berlín, han conseguido el éxito del paro, suspendiendo durante 10 minutos que la recepción.

FRANCIA.
PARIS. 16.—La huelga obrera que se ha producido en el distrito de las Gobelins de París, ha conseguido el éxito del paro, suspendiendo durante 10 minutos que la recepción.

EL SOPLON
MADRID. 16. PROTESTA

Máquina rotativa adquirida para LA PROTESTA
Cuyo tiraje es de 10.000 ejemplares por hora y que empezará a funcionar el 1.º de Abril

en ese momento parecía establecerse. Las mismas páginas del diario servían de lugar para la polémica. Una nota firmada por Antonio Gavini hacia reparo en estas cuestiones recién comentadas y terminaba su escrito llamando a la reflexión: “piensen los compañeros, reflexionen, y no nos embarquemos en un débil barco y con el mar tempestuoso a estar expuestos a ser juguete de sus bravías olas”⁴⁶

⁴⁵ La Protesta, 9 y 10 de octubre de 1906

⁴⁶ La Protesta, 7 de noviembre de 1906

A pesar de esas idas y vueltas entre quienes apostaban por la compra de una nueva imprenta y entre quienes lo veían demasiado arriesgado la campaña de recolección de dinero siguió durante todos esos meses de verano. Al parecer la colecta resultó fructífera ya que el 17 de marzo (n° 989) se mostraba en portada la reciente adquisición. El fotograbado mostraba una rotativa con un tiraje de 10 mil ejemplares por hora y que se pondría en funcionamiento el 1° de abril al cumplirse el tercer aniversario de la salida diaria de *LP*. En el número siguiente explicaban detalladamente los beneficios que traería el contar con esta nueva imprenta: “*La PROTESTA, por las deficiencias de la vieja máquina, que era apropiada solamente para imprimir periódicos, no ha sido nunca un diario matutino*”⁴⁷

En esa misma nota explican los pormenores de la adquisición de la nueva imprenta la cual costo ocho mil pesos. Comentaban que entregaron tres mil al contado de los cuales mil doscientos fueron en efectivo y los mil ochocientos restantes fueron cubiertos por la antigua máquina. Los cinco mil que faltaban serían abonados en cómodas cuotas de 200 pesos. A estos gastos se le sumaban los costos que implicaban necesitar mayor personal tipográfico y en redacción, ya que se aclara que se destinará mayor espacio a la información. Lugar que era ocupado por los anuncios publicitarios que en esos últimos tiempos ocupaban casi un 40% del total de las cuatro páginas del diario. Además, las oficinas del diario sufrirían una nueva mudanza a la calle Libertad 837/839. Un local más grande y, por ende, más costoso. Por todo esto acuden, una vez más, a la solidaridad de los militantes y simpatizantes anarquistas para mantener y aumentar las suscripciones, el principal sostén económico del diario. Como medida para reforzar las suscripciones y ventas del diario se anunciaba una gira de propaganda.⁴⁸ Eran claros los intentos y las ansias por aumentar la llegada de la Idea y para ello implementaron todos los mecanismos que estuvieran a su alcance para llegar a un profesionalismo que distaba bastante del resto de la prensa obrera y que los acercaba a la prensa burguesa. Al menos, claro está, en los detalles técnicos. Finalmente, en su edición n° 1005, a pocos días de cumplirse su tercer aniversario como diario, *LP* estrena su nueva rotativa. Lo anuncian en portada con el tono grandilocuente que caracteriza la publicación: “*Hoy comienza para La Protesta, una nueva vida, más robusta que la anterior, y que ha de redundar como es lógico, en beneficio de la causa del trabajo, de la causa de la justicia de la Humanidad, de la Anarquía.*”⁴⁹

⁴⁷ La Protesta, 18 de marzo de 1907

⁴⁸ La Protesta, 18 de marzo de 1907

⁴⁹ La Protesta, 4 de abril de 1907

Para esta época fue común una sección escrita en italiano llamada “sezione italiana” escrita por Roberto D'angio teniendo como colaboradores a Arístides Ceccarelli y Alberto Meschi. Generalmente se trataba de una columna escrita en esa lengua ubicada en la página tres. De este modo se volvió a una vieja práctica que era más habitual en las publicaciones de fines del siglo XIX cuando un mismo periódico podía traer notas escritas en dos o tres idiomas, siendo el italiano el de mayor presencia, después del español.

Estos primeros meses de entusiasmo por la obtención de la nueva imprenta no dejaron de traer contratiempos a la siempre angustiante situación económica del diario. Si bien pudieron sostener, e incluso aumentar el tiraje, la deuda por la imprenta y el continuo desplante de los suscriptores no ayudaban a la estabilidad del diario. Pronto el déficit comenzó a aumentar y las complicaciones para sostener el grupo editor fueron más palpables. Para mitad de julio de ese 1907 Lorenzo Mario presentó su renuncia luego de 10 meses de trabajo en el diario. En la edición del 16 de julio en propio Gilimón escribía en tapa sobre lamentando la partida del compañero, aquejado por la engorrosa situación financiera de la mayoría de la militancia ácrata. En la misma columna reproducía la carta de renuncia presentada la noche anterior por el propio Mario. En ambos escritos se deja entrever los términos amistosos de la decisión y el propio Mario anuncia que continuará con su propaganda del verbo anárquico, aunque ya no desde las páginas del matutino.⁵⁰ En agosto se producirán nuevas renunciaciones. En este caso dentro del comité administrativo. Valenzuela y Pietropaolo serán quienes dejarán su lugar vacante, aunque en este caso, no hay carta de renuncia ni despedida afectuosa que se publique en las páginas del diario. Simplemente un pequeño recuadro donde se convoca a una reunión para designar sus reemplazos.⁵¹ A los pocos días se anuncia que Rafael Torrent sería el nuevo compañero encargado de los temas administrativos. Comenzado el mes de septiembre en todas las ediciones aparecerán pequeños recuadros firmados por Torrent donde llamará a saldar la deuda que mantienen varios suscriptores. Del mismo modo anuncia y alienta las giras de propaganda que hará un delegado (por lo habitual González Pacheco) en representación del diario por distintas ciudades del sur de la Provincia de Buenos Aires. Se anuncia que partirá de Constitución haciendo en varias paradas como por ejemplo Mar del Plata o Tandil. Mientras tanto el diario comenzaba a utilizar con mayor regularidad las ilustraciones en su portada y seguía día a día el conflicto de los inquilinos que se había desatado al comenzar el mes de octubre cuando los inquilinos de los conventillos del sur de la ciudad se revelaron ante los desmedidos aumentos en los alquileres.

⁵⁰ La Protesta, 16 de julio de 1907

⁵¹ La Protesta, 6 de agosto de 1907

Durante ese conflictivo mes de octubre fueron apresados dos redactores del diario. Primero Forcat y a los pocos días D'angio. En ese contexto de agitación social desde sus páginas el diario anuncia desafiante que *“si llegase el momento en que el diario le fuese imposible aparecer por culpa de la policía, entonces al silencioso susurro de las plumas sustituirle el estruendoso tronar de la dinamita.”*⁵² A pesar de todo ambos detenidos serán deportados y con esto se dejaría de contar con el principal impulsor de la sección italiana que continuara por un tiempo luego de la partida de D'angio bajo distintas direcciones. En la portada del 19 de octubre una fotografía en el centro de la página muestra a D'angio y Forcat junto a otros detenidos pronto a ser deportados. Por título lleva el sutil nombre de *“las libertades argentinas en viaje a Europa”*. Debajo de esta foto una nota de despedida escrita por el propio D'angio lleva el título de *“addio!”*. También en la misma hoja una nota firmada por Tito L. Foppa, bajo el título de *“Los que quedamos”* se muestra desafiante ante las deportaciones y proclama que esto no será impedimento para la continuidad de la lucha:

*“la persecución policiaca es el acicate, el martirologio obrero comienza y todos los que quedamos, todos aquellos que poblamos los talleres, las fábricas, los campos, los diarios, el arroyo y los presidios como un ariete, lanzamos nuestra carcajada, nuestra carcajada estridente, que llegará a los oídos pusilánimes como fuga el rumor de una tormenta.”*⁵³

Finalmente, el 23 de octubre el vapor Brasil partió rumbo a Barcelona con los deportados.

Los conventillos que se encontraban mayormente en la zona sur de la ciudad fueron conformados en las viejas casas de la oligarquía porteña que las abandonaron tras la epidemia de fiebre amarilla de 1870. Allí se alojarían las masas de inmigrantes que llegaban del otro lado del Océano.

Los propietarios de esas casonas vieron que la demanda habitacional crecía ante el desmedido aumento poblacional. Será entonces que viendo el potencial negocio que había en esas mansiones deshabitadas transformarían las grandes habitaciones en dos o tres unidades de vivienda donde las numerosas familias dormían hacinadas, los baños eran pocos para tanta gente y las cocinas se ubicaban al lado de las habitaciones donde se instalaban los braseros para cocinar. La ropa se lavaba como se podía y se colgaba en espacios mínimos, y se compartían la soga, la pileta de lavar, la ducha y la letrina. En resumidas cuentas, una situación de insalubridad y hacinamiento constantes hacían el día a día de estas familias que llegaban

⁵² La Protesta, 15 de octubre de 1907

⁵³ La Protesta, 19 de octubre de 1907

con anhelos de hacerse la América. Los conventillos más poblados se encontraban ubicados en La Boca, San Telmo y Barracas y tenían nombres que los identificaban: San Juan Evangelista, Santa Lucía, Balvanera Sur, Concepción, El Socorro, La Cueva negra, 14 Provincias, etc. El alquiler de estas habitaciones implicaba un alto porcentaje de los ingresos de los obreros, alrededor del 25% de sus sueldos. A pesar de esta situación los habitantes de los conventillos se veían en desventaja al momento



de intentar negociar alguna rebaja ya que era tanta la demanda que posiblemente terminarían en la calle ante el mínimo reclamo por los altos alquileres.

Después de varios intentos para organizarse durante 1906 se forma la Liga de Lucha Contra los Altos Alquileres e Impuestos. Esta conformación tuvo la iniciativa de la FORA quien había realizado una fuerte campaña de agitación para bajar los alquileres y tuvo como una de sus consecuencias la formación de esta organización.

A comienzos de 1907 un fuerte aumento en los impuestos municipales hará que de inmediato se traslade a los precios de los alquileres. El malestar era moneda corriente entre los conventilleros. Se producirá una fuerte propaganda en la prensa ácrata reclamando por la baja de los alquileres. En agosto de ese año los inquilinos se negaron a pagar los alquileres en el conventillo "Los Cuatro Diques" propiedad de Pedro Holterhoff, ubicado en la calle Ituzaingó al 200, mientras que otras casas también adhirieron a la protesta. Los huelguistas reclamaban la rebaja de un 30% en el valor de los alquileres y también incluían demandas para mejorar la calidad de las viviendas. Una de las imágenes más icónicas de esa huelga fue la marcha de las escobas donde mujeres y niños blandían sus escobas con las cuales pensaban "barrer" a los caseros. En el último número de agosto *LP* publica en portada un comunicado de la comisión de inquilinos que se había conformado para encabezar el reclamo. Buscaban difundir su petición y contrarrestar lo dicho por "los señores burgueses" que aprovechando sus contactos habían publicado en el diario *La Razón* que estaban realizando una serie de mejoras y ampliando las habitaciones, lo cual estaba lejos de ser cierto. De ahí en adelante *LP* cubrirá casi a diario las novedades de la huelga. Para el 11 de septiembre comentan con sumo entusiasmo la solidaridad de otros tres conventillos con aquellos que iniciaron la huelga. Al

conventillo de la calle Ituzaingo se sumaban los de Uspallata 449, Alegría 1836 y Piedras 1268. Cada día que pasa serán más los conventillos en rebelión, lo cual no deja de informarse en las páginas de *LP*. Para el día 12 enumeran los siguientes conventillos: La Curva Negra, ubicado en Bolívar entre Garay y Cochabamba, Las catorce provincias que se ubicaba en Piedras entre Cochabamba y San Juan, el llamado Campos Salles en Industria entre Patricios y Azara y un último, cuyo nombre se desconoce, situado en Humberto 1° entre Pasco y Pichincha. Para entonces la huelga no para de crecer y día a día nuevos huelguistas se suman a la lucha. El movimiento parecía imparable y desde *LP* se exaltaba el carácter colectivo que pregonaba un éxito asegurado: *“es una huelga sin riesgos, sin pérdida de jornales, sin temor al lock out, sin peligro de ninguna especie. Se reduce a no pagar, lo que por de pronto beneficia y es de una realización facilísima, y especialmente cómodo”*⁵⁴ Para el 18 de ese mes *LP* contabiliza 5 mil huelguistas y casi 20 conventillos adheridos. A pesar de su optimismo con el devenir de la huelga no dejan de mencionar la desidia con la cual se manejan las organizaciones gremiales, ya que según creen están dilatando el apoyo explícito a la revuelta. Más allá de esto pronto llegaron los primeros signos claros del efecto que estaba surgiendo la huelga: *“Por un error ayer dijimos que habían obtenido el 30 % de rebaja los inquilinos de la calle Ituzaingo 270 cuando en realidad los que han obtenido esta ventaja son los inquilinos del Pasaje Colon 1600 cuyo número asciende a 90”*⁵⁵

Llegando a fines de septiembre y con la huelga en su punto más alto de ebullición desde *LP* el propio Gillimon seguirá insistiendo en el poco interés que presentan las organizaciones obreras al evento:

*“En este movimiento que se desarrolla tan activamente, solo encontramos censurable la pasividad de la mayor parte de las sociedades obreras, las que lógicamente les correspondía haber apoyado la huelga prestándole su concurso moral y material y haciendo cuanto en su mano estuviese por propagarla y extenderla con rapidez”*⁵⁶ En los últimos dos números de ese mes desde *LP* ven la necesidad de organizar un gran mitin con los inquilinos donde puedan exteriorizar su reclamo. Al mismo tiempo esto serviría para contrarrestar el accionar de la prensa burguesa que, en un principio, se había mostrado simpatizando con los huelguistas, pero prontamente el movimiento se expandió cambiaron de parecer pidiendo el accionar de las fuerzas del orden o, directamente, dejaron de mencionarlo al punto de ignorarlo.

Para octubre los conventillos adheridos eran cerca de 500, y ya no solo estaban ubicados en las cercanías al centro de Buenos Aires sino también en Avellaneda, Lomas de Zamora, La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca. Incluso no faltaron los vigilantes vacilantes que decidieron sumarse al movimiento huelguista,

⁵⁴ La Protesta, 15 de septiembre de 1907

⁵⁵ La Protesta, 21 de septiembre de 1907

⁵⁶ La Protesta, 27 de septiembre de 1907

siendo ellos también inquilinos, aunque más pronto que tarde terminaron siendo obsecuentes con sus superiores.

Con el correr de las semanas se sumaron también conventillos de Rosario, y al poco tiempo había más de 2000 viviendas en huelga a lo largo del país. El movimiento parecía imparable.⁵⁷ Los propietarios reaccionan iniciándoles juicios a los huelguistas y pidiendo sean desalojados. Ante los primeros desalojos o intentos desde *LP* no solo si siguió insistiendo en la necesidad de realizar un gran mitin que sirviese de organización y difusión de la huelga, sino que también se empezó a hablar abiertamente de organizar la defensa ante la policía con mecanismos rudimentarios como pueden ser arrojar piedras desde un segundo piso o agua hirviendo.

Como comentamos más arriba con el pasó de las semanas algunos propietarios comenzaban a hacer rebajas que fueron celebradas por los huelguistas como una gran victoria. Teniendo este panorama desde las páginas del diario no se deja de insistir en la necesidad de aumentar el apoyo a los huelguistas por parte de los obreros organizados y de aquellos que profesan las ideas libertarias, ya que ven en esta revuelta el germen de algo mayor: *“conviene la realización diaria de conferencias en locales y plazas a fin de mantener latente el espíritu de agitación y encaminar la huelga de inquilinos hacia su triunfo que sería el primer ataque colectivo al sistema capitalista de una manera muy diferente a la serie de huelgas hechas para obtener aumento de salario”*⁵⁸ Mientras tanto las autoridades policiales al mando de Ramón Falcón impacientes por la dilación de la huelga empezaron a presionar en los conventillos utilizando en muchos casos al cuerpo de bomberos para desalojarlos. También amparados en la ley de residencia empezaron las deportaciones, entre quienes se encontraban redactores de *LP*, tales los casos ya mencionados de Roberto D’angio y Mariano Forcat. A pesar de este clima cada vez más hostil para los huelguistas el movimiento no paraba de crecer y de conseguir pequeñas victorias. Es así, que se decide poner fecha al mitin tan esperado desde *LP*. El día elegido será el domingo 27 de octubre teniendo como punto de reunión la plaza Lorea.

En medio de la crecida represiva se produce un enfrentamiento entre la policía y los huelguistas el martes 22. Como consecuencia de este choque un joven activista fue asesinado por una bala policial. Se trataba de Miguel Pepe, de solo 17 años. El entierro de Pepe el día 24 convertido en gran manifestación fue, tal vez, una de las últimas muestras de lucha dentro del marco de la huelga de inquilinos que se produjo durante tres meses. Miles de personas se congregaron en torno al féretro rumbo al cementerio de la

⁵⁷ Rey Ana Lía, “imágenes de la huelga de inquilinos en Buenos Aires (1907)” Revista Forjando. Centro de Estudios e Investigaciones Arturo Jauretche (2012) 14-25

⁵⁸ La Protesta, 16 de octubre de 1907

chacharita. Así lo relatan desde las páginas del diario: *“al franquear el umbral de la mansión del silencio y de la muerte, la campana no tañó su planadora voz, el bronce no dio sus quejumbrosas notas pero en cambio resonó fuerte, grande, llenándolo todo el Hijo del pueblo, entonado por aquellos pechos varoniles y haciendo por fin explosión de indignación de que estaban preñados todos los corazones”* ⁵⁹ Inmediatamente después de ese hecho se produjo en tal ansiado mitin. Según lo registra el propio diario 40 mil personas se hicieron presentes ese domingo, un número altamente aclamado. Dicho acto se desarrolló con suma tranquilidad, aunque llegando a su final, en la desconcentración, un grupo se dirigió hacia el centro donde, según lo relatado, tenían prohibido el paso desarrollándose un altercado con las fuerzas policiales, que procedieron a la utilización de armas de fuego. El altercado termino con varios heridos por ambos bandos y algunos detenidos.

Promediando noviembre muchos de los conventillos habían conseguido las rebajas solicitadas y eran cada vez menos los que seguían en huelga. Es así como, con el paso de los días, se ira espaciando las noticias relacionadas en las páginas de *LP*. No antes sin mencionar que se trató de un gran triunfo del movimiento huelguista: *“la huelga de inquilinos como era de prever desde los primeros momentos continúa obteniendo triunfos día a día; puede considerarse como general el triunfo de la huelga”* ⁶⁰

Llegando las últimas semanas del año, y con la huelga en baja intensidad, se endureció aún más la situación de los inquilinos ya que los propietarios reforzaron las cláusulas de los alquileres para que no fuese posible volver a perder meses de cobro como sucedió en los meses de protesta.

En los primeros meses de 1908 sigue presenta la angustiante situación económica del matutino. A las disputas que había desde siempre con el retraso en el pago de las suscripciones se le sumaba la desconfianza que crecía en algunos sectores de la militancia ácrata hacia el comité administrativo que se había conformado hacía unos años para manejar las finanzas del diario. Como era habitual es el propio Creaghe el que sale a hablar en momentos de rispideces. En la portada del 1ro de febrero directamente les hablara a la *“colectividad anarquista”* para que se dejen de lado las diferencias y sospechas en pos de la proliferación de la Idea por medio de la difusión de la palabra a través de las páginas de *LP*: *“que a todos y a cada uno de los compañeros se debe su progreso o decaimiento en el futuro”* ⁶¹

Al poco tiempo una nueva renuncia iba a sucederse en *LP*. Quien hacía pocos meses se había hecho cargo de los asuntos administrativos, Rafael Torrent, anunció el 13 de marzo que dejaría su lugar en un pequeño

⁵⁹ La Protesta, 25 de octubre de 1907

⁶⁰ La Protesta, 8 de noviembre de 1907

⁶¹ La Protesta, 1 de febrero de 1908

recuadro del diario de ese día. Parecería ser una de las consecuencias de las internas que existían dentro del movimiento anarquista disconforme con el comité administrativo desde hace tiempo. Nuevamente el viejo Creaghe sería el encargado de ocupar provisoriamente este puesto de administrador hasta la llegada de M. Magdaleno, quien se presentará en público los primeros días de abril. Del mismo modo que se viene haciendo sistemáticamente en el diario Magdaleno apuesta por la importancia de apoyar moral y monetariamente al diario más allá de quienes ocupen un puesto dentro de la redacción o del comité administrativo. Lo importante y lo central es la difusión de la Idea. En este mismo sentido se anuncia el pago de mil pesos más en la deuda que tiene el diario por la compra de la imprenta. Con este pago se comenta que quedan otros mil pesos para terminar de saltar la deuda. Otro dato novedoso de esos meses es la inclusión de una sección en idish que se sumaba a la sección en italiano.

En mayo nuevamente se producirán renuncias dentro del grupo editor del diario. En la edición n° 1340, como se había hecho costumbre por medio de la publicación de las cartas de los renunciantes se daba a conocer la novedad. En esta oportunidad serán Rodolfo González Pacheco y Francisco Sareche quienes abandonarán la redacción. Una larga introducción no repara en elogios a las plumas que se alejan del diario, para luego dar lugar a sus breves escritos donde comentan el porqué de su partida. González Pacheco aduce dolencias físicas y necesidad de dedicarle mayor tiempo al cultivo intelectual. Mientras que Sareche no es tan preciso con el motivo de su renuncia, pero si deja en claro que continuará colaborando en el diario mientras se reacomoda la nueva redacción.

Un recuadro llamará la atención sobre un tema recurrente dentro de militancia anarquista, la vigencia y alcance que tenía *LP* en comparación con otras propuestas editoriales del ambiente. Es sabido que durante el periodo estudiado la proliferación de diarios y revistas de divulgación ácrata eran moneda corriente. Como así también es conocido que muchas de esas publicaciones no pasaban de un par de números editados con dispar suerte, apareciendo y desapareciendo sin que el grueso de aquellos afines a las ideas anarquistas se enterase de su existencia. Del mismo modo, se sabía de los recelos de ciertos sectores del anarquismo vernáculo hacia *LP* por el papel central que había adquirido el diario producto de años de estar en las calles y, sobre todo, de poseer un insumo vital para la edición de un periódico: una imprenta. El 26 de mayo el diario publica un recuadro dirigido a sus suscriptores donde se les cuenta que suele ser habitual que compañeros deseosos de editar una publicación que expandiera las ideas libertarias les solicitan al propio diario la lista de direcciones de sus suscriptores. Se puede decir que la función de este recuadro es “pedirles permiso” a los lectores para dar a conocer sus direcciones a aquellos que lo deseen. Pero también,

se deja entrever que no siempre es una buena señal un nuevo periódico anarquista en las calles cuando el número de posibles lectores es acotado. De este modo se explica la siguiente frase: “no queremos que se crea tratamos de obstaculizar iniciativas que puedan muy bien ser inmejorables, como pueden ser lo contrario.”⁶²

En resumidas cuentas, desde *LP* buscaban consolidar su lugar a sabiendas de que eso les podría traer reprimendas en el campo ideológico puertas adentro. Ya no era la publicación de los primeros años que buscaba satisfacer las necesidades de un público militante sino una que desde su conversión en diario intentó sumar a un grupo más amplio de lectores ofreciéndole información más diversificada. Contaba con información telegráfica sobre los asuntos del trabajo en el exterior y con abundante información del movimiento obrero de todo el país, se vendía en puestos callejeros y por suscripción, pagaba modestamente colaboraciones externas y contaba con avisos de oferta y de demanda de trabajo que se publicaban en forma gratuita.⁶³

Otra nota que se publica en julio podría tener cierta vinculación con lo recientemente descrito. Se trata de las constantes colaboraciones que reciben en el diario y la imposibilidad de publicarlas a todas. En momentos donde se discutía sobre la libertad de imprenta el diario comenta su postura respecto a la libertad de imprenta dentro del colectivo anarquista. En un artículo publicado en la portada del n° 1403 da sus argumentos de porque se le es imposible cumplir a las demandas de todo aquel que manda una colaboración al diario. Desde abundancia de notas sobre un mismo tema a problemas en la redacción gramaticales en los artículos. Aquí un breve pasaje que resume muy bien estas ideas: “se habla de libertad...muy bien, pero nosotros también recabamos la libertad de admitir o desechar colaboraciones, libertad esta que es algo inherente al cargo de redactor en todo género de publicaciones”⁶⁴ Con estas palabras deja en claro *LP* sus intenciones de mantener una línea de trabajo que buscaba disputar el público lector con la prensa burguesa por más que esto genere rispideces con sus compañeros de ideas. Siguiendo con esta temática un mes más tarde publican una nota bajo el título “un problema” donde detallan aquellas colaboraciones que están en proceso de preparación para su publicación y también anuncian que han descartado o, directamente, roto tantas otras por su defectuosa redacción o por haber pasado el momento oportuno de ser publicadas.

⁶² La Protesta, 26 de mayo de 1908

⁶³ Rey Analía (2017) Periodismo y periodistas anarquistas en Buenos Aires a comienzos del siglo XX. *Improntas de la historia y la Comunicación*. N°4

⁶⁴ La Protesta, 19 de julio de 1908

El malestar por la conformación del comité administrativo será un constante desde que miembros de la FORA y otras agrupaciones anarquistas ingresaron a él, aunque durante todo ese año pareció recrudescer ese sentimiento. Para agosto y con nuevos cambios en su conformación las aguas no parecen calmarse. En la edición n° 1429 una nota firmada por A. Valenzuela llama a la independencia del diario respecto de la FORA y otras agrupaciones anarquistas. En ella puede leerse lo siguiente:

*“La Federación, como institución ¿qué dinero da mensualmente o anualmente para el diario? Las agrupaciones, como agrupación cada una ¿con cuanto contribuyen para el sostenimiento del diario? Si estas instituciones dieran dinero sería justo delegados de ellas para que informen, cómo y en que se invierten dichos donativos. Si no dan nada no veo el por qué el empeño de la Federación y en las agrupaciones en tener tales representantes.”*⁶⁵

Al día siguiente el propio Creaghe sale a dar la versión oficial del diario, en donde parece darle la razón a quienes descreían de la función de este comité. En palabras del propio viejo: *“he creído necesario, para salvar el diario de los mismos peligros de antes, no aceptar ningún consejo ni comité de administración.”*⁶⁶ cuando habla de los peligros de antes se refiere a ciertas ambiciones que habrían despertado en algunos miembros de comités anteriores con firmes intenciones de gobernar o decidir sobre el diario por sobre el propio grupo editor. Luego aclara que el “verdadero” comité lo forman todos aquellos compañeros de buena voluntad que se interesan en el bienestar del diario. La polémica seguirá en las páginas del diario por varios días más y será Máximo Aracemi, seudónimo de José Maceira y colaborador del diario, quien dará un interesante punto de vista sobre el comité administrativo. Comprende que el hecho mismo de tener un grupo de individuos que decidan o se posicionen sobre el resto iría en contra de los preceptos anarquistas ya que se le estaría otorgando una posición de autoridad sobre el resto, sea este grupo el comité administrativo o el editorial, pero también entiende que la existencia de dicho consejo administrativo divide aguas entre la colectividad anarquista alegando que quienes están a favor de él cancelarían sus suscripciones al diario de llegar a eliminarse lo cual afectaría directamente en las finanzas del matutino. Por esto mismo termina su artículo del siguiente modo: *“si la conciencia anarquista está en su nivel, yo opino que para salvar al diario se forme el comité, pero no porque él sea necesario y quepa dentro de los principios anarquistas, sino para que los anarquistas no maten al único diario anarquista del mundo.”*⁶⁷

⁶⁵ La Protesta, 20 de agosto de 1908

⁶⁶ La Protesta, 21 de agosto de 1908

⁶⁷ La Protesta, 29 de agosto de 1908

Menos pragmático será el artículo que firma al día siguiente Juan Garibaldi para quien directamente este comité no debería existir por coartar la libertad. No en vano su texto llevo el nombre de “¿y la libertad?” Finalmente, como para dar cierto cierre a esta polémica que viene ocupando las páginas del diario la propia redacción en su conjunto publica una nota en su número del 5 de septiembre (N ° 1443) donde bajo el título de “A todos” deja constancia que de aquí en adelante solo se abocara a publicar en sus páginas lo netamente propagandístico destinando “al canasto” todos aquellos escritos que tengan como finalidad discusiones personalistas o que no llevan a ningún puerto, más no sea contraponer un punto de vista con otro o, incluso, coincidir o ampliar algo ya previamente dicho. Aluden ya estar “cansados de servir de Cirincos, ayudando a llevar la cruz de Cristos y crucificadores”.⁶⁸ Al día siguiente volverán a publicar la misma nota. Evidentemente, estas notas si bien eran dirigidas al seno del anarquismo también quieren dejar en claro que este ya no es su único destinatario y que intentar resolver las internas del movimiento desde sus páginas no serían una opción viable para un diario que busca interesar no solo a anarquistas.

Para agosto de ese 1908 un curioso concurso se anuncia. Buscando estimular a los suscriptores a saldar sus deudas y no retirar su suscripción se les ofrece la posibilidad de designar a un destinatario que se hará acreedor de una suma equivalente a 10 veces la suma que cada suscriptor haya pagada hasta el momento de su fallecimiento. Para hacerse beneficiario de dicho premio se solicita no tener deuda alguna con el diario y se aclara que las cuotas se comenzaran a contar desde el 1° de septiembre en adelante. Nunca se supo a ciencia cierta si hubo algún beneficiario de tal premio ya que al poco tiempo se dejó de publicar la convocatoria.

Ese 1908 terminara para el diario anunciando que desde el 1° de enero del venidero dejaran de recibir el diario quienes mantengan deuda o, en el caso de suscriptores del interior, quienes no hayan adelantado la suscripción equivalente a un trimestre.

Durante once meses entre 1908 y 1909 se editará un suplemento mensual dirigido por Eduardo Gilimón. Este suplemento de 32 páginas presentará una cuidada presentación, fuertemente ilustrada y con una importante cantidad de publicidades que llegan a ocupar



⁶⁸ La Protesta, 5 de septiembre de 1908

toda una página. El primer número será editado en mayo de 1908 y tendrá como centro la conmemoración del día internacional del trabajador. Las primeras cuatro páginas y las cuatro finales estarán ocupadas enteramente por publicidades, una característica poco habitual para diarios y revistas de principios de siglo XX. Si bien la cantidad de publicidades no será la misma en el resto de los números del suplemento si mantendrá un número considerable que se repartirán a lo largo de las 32 páginas. El resto del suplemento lo conformarían artículos firmados de carácter doctrinario u opinativo. El propio Gilimón escribirá varios de los artículos del suplemento, apoyándose en los escritos de González Pacheco, Máximo Aracemi, etc. Se publicará la biografía de Mijail Bakunin en varias entregas. Se trata de un escrito traducido de Max Nettlau. En el número 3 se publica la primera parte donde se incluye el prólogo que Reclus hizo al trabajo de Nettlau. Vuelve a publicarse a partir del número 5 aunque no en todos los números. Cuando el suplemento deja de publicarse en marzo de 1909 aún quedaban partes de la biografía por aparecer. No hubo una explicación sobre la discontinuidad del suplemento, aunque es probable que vaya por una necesaria reducción de costos ante una situación financiera siempre engorrosa.

En marzo de 1909 se pone a consideración de los lectores ciertas reformas propuestas por Gilimón. Básicamente aquella que bregaba por suprimir la página de anuncios publicitarios. En la edición del 3 de marzo Gilimón firma una nota llamada “El huevo de Colón. Una reforma en La Protesta”. En ella tajante afirma lo siguiente: “*A mí, como seguramente a todos los compañeros me es poco simpática la sección de avisos de LA PROTESTA*”⁶⁹ aunque inmediatamente reconoce que era un mal necesario que permitió al diario tener ingresos ante una situación económica angustiante. A continuación, dará un detalle de los gastos que implica mantener esta sección concluyendo que es deficiente mantenerla ya que contando los gastos que implica realizarla y el dinero que ingresa por los avisos hay una pérdida mensual de entre \$200 y \$300. Además de lo estrictamente económico también alude la cuestión moral que implica mantener en un diario anarquista avisos que muchas veces terminan en “cuentos del tío”. Propone como solución suprimir las casi dos páginas de avisos y disminuir el tamaño doblando la hoja restante a la mitad, lo que daría 4 páginas, la misma cantidad que tiene el diario, avisos incluidos, con la diferencia que todo el contenido sería puntualmente de lectura. A los dos días de esta nota de Gilimón desde la administración del diario llaman a los lectores a dar su opinión al respecto, sobre todos aquellos contrarios a la novedad para conocer sus argumentos. A los pocos días se comienza a publicar los comentarios recibidos, siendo en su mayoría favorables a suprimir los anuncios a cambio de que ese lugar sea ocupado por material de

⁶⁹ La Protesta, 3 de marzo de 1909

lectura, aunque desde el diario comentan que algunos pocos se mostraron contrarios a la idea de reforma. En principio argumentaban que el diario presentaría un “carácter pobre” reduciendo su tamaño y proponían en todo caso dejar los avisos solo en una página y no en dos como viene sucediendo hasta entonces. Se decide publicar un número tal cual quedaría el diario con el nuevo formato para que todos puedan apreciar cómo quedaría y, recién ahí, tomar una decisión. También dentro del ámbito de las reformas con vías a optimizar los espacios a mitad de ese mes se anuncia que se reordenaran los avisos de conferencias de acuerdo con los días que se realicen para no publicar conferencias o actividades con tanta anticipación lo que provoca reiterar el mismo aviso por días, e incluso, semanas. De todos modos, pasado los días y los meses los anuncios publicitarios continuaron ocupando las dos páginas habituales sin que se percibieran cambios al respecto. Aunque se convierte en una práctica habitual que estas páginas aparezcan con espacios en blanco ante la ausencia de avisos.

El año 1909 terminará antes de lo previsto para el diario. El número 1798 del 14 de noviembre será el último que publique hasta el 16 de enero del año siguiente. Esta situación tiene su arrastre de los eventos sucedidos el 1° de mayo de ese año, fatídicamente conocidos como la semana roja. A la ya clásica movilización organizada aquel día por la FORA adhirieron de lleno los conductores de carros y cocheros en rechazo a una nueva ordenanza municipal donde el jefe de la Policía Federal, Ramón Falcón, había logrado colar la identificación dactiloscópica que entraría en vigor ese mismo día. El centro de aquella manifestación sería como era habitual la Plaza Lorea. Las columnas llegaban de todos los rincones. Una de esas columnas tuvo un desencuentro con los tranvías que a pesar del alto acatamiento a la manifestación seguían circulando. Quesada resume de la siguiente manera lo sucedido aquel día:

*“la manifestación con sus estandartes y sus gritos debía pasar frente al local de La Protesta en la calle Libertad. Pero esa arteria está en proceso de pavimentación. La movilización obrera siguió entonces por la Avenida de Mayo. Al llegar a Solís y Cevallos, lo imprevisto: sin previo aviso ni motivo, la policía cargo sobre la muchedumbre realizando repetidas descargas. Fue una masacre sin precedentes en la historia de las luchas sociales en la Argentina: hubo un saldo de 8 muertos y 108 heridos”*⁷⁰

A este atropello hacia los trabajadores siguieron varios días de huelga, enfrentamientos, detenciones y más muertes. Finalmente, al cabo de una semana los huelguistas lograron que el gobierno dé marcha atrás con la ordenanza municipal y libere a los detenidos en esos días de protesta. Sin embargo, el autor

⁷⁰ Quesada Fernando, “La Protesta. Una longeva voz libertaria” Revista Todo es historia (1974) p. 75-96

intelectual de esa masacre continuó en su cargo de jefe policial, lo cual le costaría su propia vida. Meses más tarde, el 14 de noviembre para ser más precisos, el joven ruso Simón Radowitzky arrojaría una bomba al carruaje que transportaba a Falcón y su secretario Lartigau dándole muerte a ambos. La reacción hacia los sectores anarquistas no se hizo esperar. Desde el propio diario contarán lo sucedido cuando vuelvan a las calles en enero. En la nota “Asalto a la Protesta” C. Balzan relata en su primer párrafo lo que paso aquella noche de noviembre: *“en la noche del 14 al 15 de noviembre último después de consumada la muerte del coronel, un grupo de individuos de la burguesía porteña y de empleados del gobierno, se dirigieron a este local, penetraron en sus oficinas después de violar las cerraduras, y se entregaron a la destrucción de cuanto hallaron”*⁷¹

El estado de sitio se declaró por dos meses al mismo tiempo que se clausuraban locales obreros, se produjeron destrozos en los locales de la FORA y la CORA y se reprimía brutalmente las calles, con mayor ahínco en aquellos lugares donde abundaban los rusos. Se apresaron a innumerables anarquistas, entre ellos, muchos ligados con el diario como Máximo Aracemi, González Pacheco o el propio Creaghe. Otros tantos fueron deportados como el secretario de la FORA Juan Bianchi. Pasados esos dos meses de estado de sitio *LP* volvió a las calles con más fuerza. Pudo aumentar su tiraje y lograr un cometido tan anhelado, reemplazar el tipo de imprenta con máquinas linotipos. De acuerdo con lo comentado por Abad de Santillán a partir de ese 16 de enero su tiraje regular sería de 16 mil ejemplares diarios, lo cual mostraba que a pesar de la represión y las deportaciones el anarquismo había salido fortalecido y con un importante apoyo popular.⁷²

4- La Batalla, diario vespertino

En ese contexto de efervescencia anarquista desde *LP* se presentó la posibilidad de aumentar el número de páginas del diario, o bien, el de comenzar a editar otro por las tardes. Es así que meses antes del Centenario *LP* marcará un nuevo hito en la prensa anarquista. Se convertirá en el primer matutino en editar de manera simultánea un vespertino, *La Batalla (LB)*, bajo la dirección de Teodoro Antilli y Rodolfo González Pacheco. El 12 de febrero lo anuncian con las siguientes palabras: *“hacer un diario de la tarde actualísimo y de combate, que espere a la puerta del taller al obrero y le diga lo que no le dicen los demás*

⁷¹ La Protesta, 16 de enero de 1910

⁷² Abad de Santillán, Diego. “La Protesta. Su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de América del Sur”. Certamen Internacional de La Protesta (1927): 34-71

diarios, que abarque también toda su tarde para el ideal como abarca su mañana LA PROTESTA ha sido la idea de sus iniciadores y es lo que se llevará a la práctica desde el primero de marzo”.⁷³

Unos días de retraso llevo su primer número, el cual saldrá a las calles el 7 de marzo. El 1° de ese mes en las páginas de LP se anuncia que el retraso de esos pocos días se debe a dificultades tipográficas que demoraron más de la cuenta en resolverse. De todos modos, ya se comenta que entre el 5 y el 7 de ese mes LB ya estará disponible.

Para el 27 de febrero en la portada dos pequeñas notas dan cuenta del constante tire y afloje entre el entusiasmo por un nuevo diario anarquista, lo cual era un logro a todas luces y,

por el otro lado, una nueva demostración de lo difícil que se le hacía a LP estar al día en sus cuentas. En el primer caso, se anuncia en tono entusiasta y desafiante que solo restan dos días para la salida de LB, la cual contará con ocho páginas pequeñas, o sea, al tamaño habitual que tiene LP lo doblan a la mitad. Y en el segundo caso, bajo el título de *Importante*, un nuevo llamamiento a que los suscriptores salden la deuda que tienen con el diario. La manera en la que empieza el artículo muestra pesimismo y, hasta cansancio: “nosotros hemos comprendido que de seguir la administración como hasta ahora, LA PROTESTA nunca podrá llegar a tener una vida propia holgada, porque unos meses atrasándose unos y otros meses otros.”

74

Sin embargo, de acuerdo a la crónica de Gilimón por entonces los gastos que presentaba el matutino eran solventados con holgura, lo cual implicaba un excedente que buscaban destinar a seguir ampliando la propaganda. Una de las primeras opciones que se barajó era aumentar el número de páginas, aunque esto fue rápidamente desestimado. ¿El motivo? Desde el propio diario sabían que el contexto de continuo agite proletario iba a ir de la mano del accionar de la represión y la censura estatales, lo cual podría llevar a complicar la empresa de tener un diario con mayor cantidad de páginas, lo que, como es obvio, implicaría un aumento en los gastos. Quedarían muy mal parados si al poco tiempo deberían volver a editar el diario



⁷³ La Protesta, 12 de febrero de 1910

⁷⁴ La Protesta, 27 de febrero de 1910

con menos páginas. Sería más conveniente y mejor visto por los trabajadores un nuevo diario que complementará la información de la mañana en horas de la tarde. Es así, que nace *La Batalla*.⁷⁵ Dos días antes de su aparición nuevamente Gilimón saldrá a justificar el porqué de este nuevo diario anarquista. Como es sabido la proliferación de diarios y folletos era una de las principales herramientas que utilizaban los anarquistas para difundir y masificar su Idea. Es en este plano que Gilimón ve con buenos ojos un nuevo diario que tenga el respaldo de *LP*, ya fuertemente arraigada en la comunidad libertaria, lo cual allanaría el camino para este nuevo diario vespertino. Tal es la importancia que ve en la prensa que cree que el haber convertido un semanario en diario fue uno de los principales aciertos de Creaghe para afianzar el anarquismo en el país ante el peligro inminente que implicaba el socialismo. Así como se pudo hacer frente al socialismo considera que la aparición de nuevos diarios ayudaría a dar a conocer mejor *los fundamentos del ideal libertario y daría una batalla más firme al capitalismo y la prensa burguesa: “la prensa es la gran palanca de la vida moderna y a buen seguro que si frente a los quince o veinte diarios burgueses que aparecen en Buenos Aires hubiera media docena de diarios anarquistas no sería posible estados de sitio como el último, leyes de residencia ni vergonzosas procacidades como la de esos periodistas que a raíz del atentado de Radowsky gritaban contra los extranjeros y pedían las cabezas de todos los anarquistas.”*⁷⁶ otra demostración más de que *LP* buscaba disputarle los lectores a la prensa burguesa, y para tal cometido, debía adoptar ciertas técnicas de su enemigo. Lo que ya hemos comentado más arriba como omisiones tácticas que tomaba el diario en detrimento de un purismo doctrinal.

A continuación, haremos un breve análisis de este vespertino que se editó durante dos meses y una semana hasta su abrupta clausura.

El 7 de marzo saldrá a las calles el número uno con un precio de 5 centavos, siendo administrado por Carlos Balsan. Sus oficinas se ubicaban en Viamonte 567, según aclaran, dirección provisoria. Finalmente, el 18 de ese mes anuncian que Córdoba 1137 será la dirección definitiva, en el mismo edificio donde funcionaba *LP* y donde estaba ubicada la imprenta Tipograph de reciente adquisición.

El diario saldrá de lunes a sábados con excepción de algunos domingos como el 1º de mayo o el 8 del mismo mes, día en que se produjo un gran mitin en rechazo a la ley de residencia y se reforzó el llamado a la huelga general para el Centenario. Lo que llamará la atención al ver esa primera edición es la paridad que hay entre páginas dedicadas a la publicidad y las dedicadas al contenido propio del diario. Incluso una

⁷⁵ Gilimón, Eduardo, Hechos y comentarios, Buenos Aires, Terramar Ediciones, 2011, p.92

⁷⁶ La Protesta, 5 de marzo de 1910

de las páginas está en blanco con la única leyenda “disponible” en el centro, lo cual se repetirá hasta el número cinco donde se completará la página con nuevos anuncios. Tal vez, la búsqueda de anunciantes para completar esa página haya resultado una de las demoras en la salida de *LB*, aunque esto nunca haya sido reconocido por los encargados del diario.

En el número dos presentan las repercusiones que tuvo la salida del vespertino. Con el título de “*La edición de ayer*” detallan los pormenores que tuvieron que atravesar para que el diario este en las calles: “*primero eran los linotipos, que se negaban a fundir el plomo y resistían al operador; después era todo, el taller entero.*”⁷⁷ aunque no faltaron las demostraciones de vitoreo que hubo una vez que el diario empezó a ser voceado por los canillitas: “*Entonces sí que ardió Troya! Empezaron a llegar los vendedores, que se congregaron en manifestación en las calles, aturdiendo con sus protestas. La casa se llenó de compañeros, que acudían de todos los puntos de la ciudad a presenciar la salida del segundo diario anarquista de la República*”⁷⁸

Como secciones fijas que se mantienen a lo largo de su corta vida debemos destacar una, la cual estaba volcada a la cultura, principalmente al teatro. Llevaba por nombre “*Por el mundo del arte*”. En dicha sección se anuncia que se recibirán obras teatrales inéditas que hayan sido rechazadas por “*empresas teatrales de la metrópoli*”⁷⁹ para, una vez leídas, de considerarlas pertinentes, publicarlas. Como se puede apreciar en *LB* también predominaba la profesionalización por sobre la militancia.

Como apéndices de esta sección se encontraban los folletines por entrega y *Por los teatros* con breves reseñas de obras o la cartelera del día. Con la excepción de los folletines era poco habitual que las notas llevaran firma, por lo cual no podemos considerar destacable la pluma de ningún autor. Luego, más allá de esta predominancia del teatro había lugar para la *Sección obrera* con anuncios de los distintos sindicatos y la correspondencia, con noticias del extranjero e interior del país. Toda esta parte era similar a la publicada a La Protesta, repitiéndose en ocasiones el contenido.

A una semana de estar en las calles desde las páginas de *LB* no se ahorran en elogios y odas al buen andar del diario: “*LA BATALLA, diario anarquista de tarde, á cinco! Este grito que llena los boulevards á la hora misma en que la fabrica y el taller y la oficina sueltan su carne de sacrificio, es un augurio de gloria,*

⁷⁷ La Batalla, 8 de marzo de 1910

⁷⁸ La Batalla, 8 de marzo de 1910

⁷⁹ La Batalla, 26 de marzo de 1910

*un pregón medicinal que prende luces de ideas, propio cuando el cielo empieza á apagar las suyas-luces de vida!”*⁸⁰

En ese mismo número un pequeño recuadro dará la noticia de la expulsión que sufrió su administrador al arribar a la ciudad de Bahía Blanca. Ahí mismo se anuncia una gran manifestación de despedida. Al día siguiente se comenta sobre la situación de Balsan quien, al llegar a Constitución, luego de su expulsión, es nuevamente apresado para, una vez en el departamento policial ser puesto en libertad. Según las propias explicaciones policiales fue apresado por confusión. En la misma edición se comenzará a encender la propaganda contraria al Centenario.

Motivados por el anuncio de feriados para la semana del 22 al 29 de mayo se llama a la insurrección: *“Entonces, como hace un siglo, habrá que interrumpir frente al cabildo en la semana de mayo, y hacer tribuna de cualquier guarda-cantón, para que todos sepan, propios y extraños, que estamos peor, que hace un siglo, mucho peor: enlodados en el honor y la familia, vejados en las cárceles, sin derechos!”*⁸¹ Al otro día anuncian que fueron intimidados por la policía por considerar que desde sus páginas incitan al crimen, aunque no iban a claudicar en su prédica de llamar a la huelga general para esa semana. Algunas ediciones más adelante aclaran porque llamar a la huelga general en días en que las fábricas estarán paradas por el feriado anunciado por el gobierno: *“la huelga general del centenario (...) involucra la paralización del tráfico y el fracaso de las iluminaciones por el cruce de brazos de los obreros electricistas”*⁸² También para esos primeros días de abril publican un plebiscito que consultarían a sus lectores sobre temas vinculados con la huelga. Se trata de las siguientes cinco preguntas, aunque el foco fuerte lo ponen en el llamado a la huelga general: *¿conviene derogar la ley de residencia?, ¿conviene exigir la amnistía para todos los infractores á la ley militar y desertores del ejército?, ¿conviene exigir la libertad de los presos por cuestiones sociales?, ¿Es lógica la huelga general para el Centenario? y ¿Cuál debe ser la actitud de nacionales y extranjeros ante ella y el objeto que lo motiva?* Además de esta votación también se comenta que publicaran las opiniones sobre estas preguntas, respetando disidencias, aunque ponen como único límite no sobrepasar las 20 líneas. Dicho plebiscito queda abierto oficialmente el 11 de abril. En la portada de esa edición presentan un pequeño cupón que servirá para sufragar. Lo llamativo del sufragio es que se les pide a los votantes colocar su dirección y firma en el cupón donde voten sobre si están o no

⁸⁰ La Batalla, 14 de marzo de 1910

⁸¹ La Batalla, 15 de marzo de 1910

⁸² La Batalla, 6 de abril de 1910

de acuerdo con la huelga general durante el centenario, aunque se aclara que esos datos no serán publicados.

Balsan se mantendrá en su puesto poco más de un mes, ya que en el número 35 anuncia su renuncia aduciendo motivos financieros que le impiden dedicarle tiempos a las actividades de propaganda, a *LP* y al vespertino. Toma la decisión en ese momento ya que considera la administración está a cargo y fuera de peligro. Desde ese momento su lugar será ocupado por Barrera. Al otro día de este cambio se anuncia que a partir del lunes siguiente se reducirá el número de páginas a la mitad, o sea cuatro, suprimiendo todos los avisos publicitarios dejando solo el contenido de lectura. Según comentan se trataba de una cuestión financiera que iba a contrapelo de la situación que tenían los diarios burgueses que dependen casi exclusivamente de la publicidad: *“al revés de todos los diarios fundaremos esperanzas económicas solo en la venta. Esto nos moraliza por cuanto nos probara a nosotros mismos la excelencia de nuestra obra y la necesidad de continuarla”*⁸³

Será en esos movidos días de abril que en las páginas del diario se agitará a las centrales obreras para que llamen a la huelga general. A esto se le sumaba las protestas por la ley de residencia. Para el 23 de ese mes la CORA ya anunciaba su adhesión a la huelga y se esperaba que la FORA lo haga pronto.

Finalizando ese mes anuncian que dejarán de recibir votos sobre la adhesión o no a la huelga por parte de sus lectores. Argumentan tener muchas opiniones fundadas que aún no pudieron ser publicadas. Como es de esperarse la abrumadora mayoría, por no decir todos, están de acuerdo con llamar al paro general en vísperas al centenario. De todos modos, se aclara que el recuento definitivo será en la noche del 8 de mayo en la velada benéfica realizada en Benevolenza, día en que se llevaría a cabo un mitin en contra de la ley de residencia. Ese domingo quedara sellado el llamado a huelga general para el 18 de mayo de no conseguir plenamente las siguientes tres condiciones: 1-derogación de la ley de residencia 2-libertad para los presos por cuestiones sociales y 3-amnistía amplia para los infractores y desertores del ejército. Ya que este pronunciamiento fue previo al conteo que pensaban hacer esa misma noche en Benevolenza, este quedaba sin efecto.

El número 62 del jueves 12 de mayo se convertirá en el último ejemplar que salga a las calles. En él se daba comienzo a una nueva sección llamada *“día por día”* donde Federico Gutiérrez, bajo el pseudónimo de Fag Libert, detalla los pormenores de cada uno de esos días de agitación y preparación para la gran

⁸³ La Batalla, 16 de abril de 1910

huelga del Centenario. Hay que recordar que Gutiérrez era un expolicía que se había acercado al movimiento anarquista ya desde fines del siglo XIX manteniendo su doble vida hasta fechas cercanas al Centenario. Lamentablemente fue debut y despedida para esta sección ya que al otro día el diario es clausurado y los talleres destruidos, al igual que sucedió con *LP* y toda la prensa crítica al gobierno de Figueroa Alcorta. Con esto se da fin a una experiencia única e inigualable en el anarquismo argentino y, porque no, mundial donde por poco más de dos meses convivieron dos diarios anarquistas en la principal ciudad del país.

5-El Centenario

En un clima de viva agitación, con los trabajadores tomando las calles, la reacción estatal será cruenta. Día que pasaba nuevos gremios llamaban a la huelga. La agitación se intensificaba ante el acercamiento de los fastuosos festejos por el centenario, programados por el gobierno que veía con recelo la situación ya que su intención era impresionar a las visitas extranjeras invitadas al evento. Por el lado de los trabajadores estaban dispuestos a impedir estos festejos que eran una burla frente a sus vidas de miserias llenas de privaciones con jornadas laborales extenuantes y en condiciones insalubres. Mitin tras mitin se incrementaba este sentimiento ante la cada vez más numerosa concurrencia. Desde la prensa combativa no faltaban arengas a la insurrección. Desde la propia portada de *LP* se proclamaba la hipocresía que implicaba tomar esa fecha como algo



festivo “cuando faltan tantas cosas por hacer, cuando hay tanto malo que combatir y cuando falta tanto bueno por realizar, lo lógico sería enrojecer de vergüenza al recordar lo que han hecho los abuelos y lo que no hemos hecho nosotros. Y es por eso que la conmemoración del Centenario debe ser roja”⁸⁴ Este tipo de proclamas eran moneda corriente en la prensa obrera y en los mítines. Y a medida que se acercaba la fecha eran más incendiarios. Del mismo modo serían los llamados a participar de los actos del 1° de mayo donde no solo se conmemoraría el día del trabajador, sino que también se rendiría homenaje a los caídos el año anterior en la semana roja.

⁸⁴ La Protesta, 23 de marzo de 1910

Lamentablemente para los trabajadores aquel domingo 1° de mayo la lluvia provocó la suspensión de varios actos o que la concurrencia sea mayor. A partir del día siguiente comenzaran con la convocatoria al mitin del 8 de mayo donde esperaban darles contundencia y fuerza a sus clásicos reclamos en contra de la ley de residencia y a favor de la libertad de los presos políticos. También sabían que de ser necesario se decretaría la huelga general e impedirían los festejos del centenario. El comité de agitación difundió esos días un manifiesto combativo en pos de conseguir sus condiciones: *“imprescindible es que todos prestéis vuestro concurso para este acto, de cuya magnitud depende que el gobierno se sienta influenciado a conceder lo que anhelamos. Sabréis que ya las instituciones obreras más fuertes y mejor organizadas, han resuelto ir a la huelga general y hasta a la revolución si fuera preciso para apoyar esta campaña.”*

⁸⁵ En ese mitin se aprobó un pliego de tres condiciones que el gobierno debía cumplir antes del 18 de mayo. Caso contrario la huelga general sería imparable y por tiempo indeterminado, lo cual dejaría los preparativos que se realizaban a contra-reloj a mitad de camino. En ese pliego de condiciones se solicitaba:

1° derogación de la ley de residencia.

2° libertad de los presos por cuestiones sociales

3° amnistía para los infractores y desertores militares.

Ese mismo pliego ya había empezado a circular en las páginas de *LP* a comienzos de abril y sería tomado como bandera por el grueso de los anarquistas.

Será el numeroso mitin realizado el 8 de mayo el que puso en alarma al gobierno y comprendió que de no actuar rápido iba a ver frustrado su festejo. Ante esta situación de sublevación y con la fecha pisándole los talones desde el gobierno conservador no dudaron en activar sus métodos represivos.

De acuerdo a María Miguelañez Martínez acercándose la fecha del *centenario* *“la represión se ensaña con el movimiento ácrata, con sus periódicos y con los sindicatos adheridos a la FORA. Este proceso requirió de un aparato represivo cada vez más amplio y especializado, que pudiera exceder sus atribuciones policiales”*.⁸⁶ Este proceso llevará a la duplicación del número de comisarías (de 21 en 1896

⁸⁵ La Protesta, 4 de mayo de 1910

⁸⁶ Miguelañez Martínez María. 1910 y el declive del anarquismo argentino. ¿Hito histórico o hito historiográfico?. Rey Tristán, Eduardo; Calvo González, Patricia. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles : congreso internacional, Sep 2010, Santiago de Compostela, Spain. Universidad de Santiago de Compostela, Centro Interdisciplinario de Estudios Americanistas Gumersindo Busto ; Consejo Español de Estudios Iberoamericanos, pp.436-452, 2010, Cursos e Congresos; 196.

se pasa a 43 en 1912), la militarización de la policía y la creación de tres nuevas secciones para el control de la prensa, las reuniones y otras actividades políticas y sindicales: la Guardia de Caballería, la Comisaría de Pesquisas y la Oficina de Identificación Antropométrica.

Pasaban los días y los ánimos del proletariado eran de efervescencia. Tomaban las calles y se veían capaces de detener los festejos del centenario. El viernes 13 de mayo como una suerte de premonición en la portada de *LP* se anunciaba la apertura de una agencia en París, organizada por Alejandro Sux que se encontraba residiendo en dicha ciudad. El motivo de esta agencia sería “*editar LA PROTESTA en español y en francés tan pronto como el estado de sitio impida su publicación en Buenos Aires.*”⁸⁷ No tenemos información de que esta agencia haya prosperado ante la represión que se desato ese mismo día y la posterior declaración del estado de sitio.

Sin más dilaciones el día 13 de mayo los sectores burgueses lanzaron su ofensiva deteniéndose a obreros en masa, a los redactores de *La Protesta* y *La Batalla*, a dirigentes de la FORA y a todo aquel que fuera sospechado de simpatizar con las ideas ácratas. Se deportaron a los extranjeros, se prohibió todo tipo de prensa obrera y sus locales fueron destruidos o incendiados. De dichos destrozos participaron jóvenes nacionalistas que serían llamados “estudiantes” para dar a entender que se trataba de universitarios deseosos de defender la patria de la “chusma anarquista”. Incluso se llegó a atacar al local del diario socialista *La Vanguardia*. Fue tanta la cantidad de detenidos que se alquiló un local para albergarlos ante las siempre abarrotadas cárceles porteñas. Según constatará *LP* ya en el exilio esta cárcel improvisada se ubicaba en Azcuenaga y Las Heras, supuestamente un corralón municipal. Al día siguiente será declarado el estado de sitio con lo cual se daba la paradoja de que se iban a festejar los 100 años de la revolución de Mayo, pero sin que los derechos constitucionales estén garantizados. A pesar de esta situación hubo muestras de resistencia por parte de los obreros como por ejemplo la circulación de tranvías fue deficiente teniendo que ser custodiados por el ejército. Del mismo modo la iluminación que presentaría la ciudad de Buenos Aires, unas de los orgullos que pretendía mostrar el gobierno al mundo, tuvo sus fallas. Manos desconocidas sabotearon el tendido eléctrico y en ninguna de las noches del festejo la iluminación fue integra. Según la crónica de Abad de Santillán “*las fiestas del Centenario se celebraron en medio de zozobras y de sobresaltos. Los oropeles de los festejos no pudieron ocultar que Buenos Aires se había*

⁸⁷ *La Protesta*, 13 de mayo de 1910

convertido en un verdadero cuartel y que la voz del proletariado era amordazada por el reinado de un terror sin precedentes”⁸⁸

Para muchos estudiosos del anarquismo argentino esta situación fue la estocada final a un movimiento radiante y numeroso, pero siempre más pendiente de sus luchas intestinas que de un verdadero bloque compacto que luchara contra las clases acomodadas y sus gobiernos. Si bien creemos que fue un golpe muy duro en las filas del anarquismo no consideramos que este haya sido su final. Por el contrario, la misma historia nos dará cuenta de una capacidad increíble de sobrellevar matanzas y deportaciones para seguir dando vida a un movimiento vigoroso, luminoso, lleno de esperanzas en la propia humanidad más allá de todas sus penurias. Esto, al menos, será así por dos décadas más cuando los preceptos de la modernidad y las grandes promesas de futuro para el Hombre comiencen a hacer agua en todos sus frentes y el comunismo, y más tarde el peronismo, empiecen a captar en mayor número la adhesión de los obreros.

Luego de ese fatídico 13 de mayo *LB* le pondrá fin a su corta vida y a esa proeza para la prensa obrera que fue editar dos diarios anarquistas en una misma ciudad. Por el lado de *LP* comenzará su largo camino a un nuevo regreso. Si bien se tiene noticias de que sacaron las ediciones correspondientes al 14 y el 15 de mayo no fueron posibles consultarlas. Posiblemente hayan sido secuestrados o destruidos todos sus ejemplares.

El siguiente número que aparecerá del diario será el del 17 de mayo, pero en este caso como suplemento del diario *Adelante* editado desde Uruguay. Será una sola página que aparecerá con ciertas dificultades durante el resto de ese mes, algunos números en junio que no están disponibles y dos números más en julio. El resto del año no habrá publicaciones para *LP* y recién se tendrán noticias de la publicación a mediados de 1911, lo cual ahondaremos más adelante.

En esas ediciones uruguayas se relata la situación que se vive en Argentina sumida en el estado de sitio. Las correspondencias recibidas desde Buenos Aires hablar de un contexto de constante enfrentamiento. De acuerdo con la publicación del 17 de mayo los daños materiales ocasionados en la represión de la noche del 13 tanto a *LP* como a *LB* sumaban 25 mil nacionales. También se comenta que llegaban a 800 los detenidos en esos días y que hubo enfrentamientos con 50 o 60 heridos, y hasta incluso “*algunos*

⁸⁸ Abad de Santillán, Diego. “La Protesta. Su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de América del Sur”. Certamen Internacional de La Protesta (1927): 34-71

muertos, correspondientes la peor parte a los asaltantes”. ⁸⁹ El contexto de agitación y enfrentamientos será constante y durará varios días.

Retomando la situación sociopolítica del país un mes más tarde del centenario se dará un nuevo golpe al movimiento anarquista. Partenio lo resume del siguiente modo:

“El 26 de junio un artefacto explosivo estalla en una función del Teatro Colón. A partir de este hecho, se observa una secuencia similar a la sanción de la Ley de Residencia: se alzan las voces de la prensa; se reclaman medidas represivas al gobierno; en esta oportunidad se suman los grupos nacionalistas al pedido de represión; reaparecen discusiones y tensiones por el debate de leyes “al calor de los acontecimientos”. En este contexto, los sectores ligados al comercio agroexportador temen por la paralización de la economía. Como expresión de los enfrentamientos y de un cierto estado de relaciones de fuerza, el 27 de junio se inicia el debate de la ley planteando el grado de “peligrosidad” que representaba el desarrollo alcanzado por las organizaciones anarquistas entre las clases trabajadoras. Al día siguiente queda sancionada la ley de Defensa Social.” ⁹⁰

Más adelante la autora agrega: *“Esta ley no fue la única embestida que recibió el anarquismo, ya que, en forma paralela, numerosos grupos nacionalistas de jóvenes asaltaron locales, periódicos y bibliotecas obreras. La vigencia de la Ley generó cierta superposición de funciones entre las instituciones de control y de vigilancia que formaban parte del dispositivo creado para tal fin.”* ⁹¹

Ya desde sus páginas *LP* venía advirtiendo de la inminencia de la sanción de esta ley. En el n° 1906 decían lo siguiente: *“la legislación argentina, que en materia penal es una reproducción exacta del código romano de hace 2000 años, agrega ahora un proyecto que indudablemente se hará ley”* ⁹²

El proyecto ideado por el diputado Carlos Meyer Pellegrini y elaborado por Nicolás Calvo y Lucas Ayarragaray comprendía tres capítulos con un total de 34 artículos. Los más recordados son aquellos que coartan directamente la libertad de prensa y la prohibición de ingresar al país a extranjeros abiertamente anarquistas. Para ser más precisos alcanza leer el artículo uno, donde se detalla que tipos de inmigrantes

⁸⁹ La Protesta, 17 de mayo de 1910

⁹⁰ Partenio, Florencia “Románticos, fanáticos y peligrosos. La intervención estatal frente a la movilización obrera y el anarquismo en Buenos Aires, 1900-1910” Travesía, n° 10-11 (2008-2009) 121-150

⁹¹ ----- “Románticos, fanáticos y peligrosos. La intervención estatal frente a la movilización obrera y el anarquismo en Buenos Aires, 1900-1910” Travesía, n° 10-11 (2008-2009) 121-150

⁹² La Protesta, 28 de mayo de 1910

estarían imposibilitados de ingresar al país. Allí puede leerse que *“queda prohibida la entrada y admisión en el territorio argentino de las siguientes clases de extranjeros: A- los que hayan sufrido condenas por delitos comunes que según las leyes argentinas merezcan pena corporal. B-los anarquistas y demás personas que profesan o preconizan el ataque por cualquier medio de fuerza o violencia contra los funcionarios públicos o los gobiernos en general o contra las instituciones de la sociedad. C- Los que hayan sido expulsados de la republica mientras no se derogue la orden de expulsión.”*

La libertad de imprenta, los derechos de reunión, manifestación y asociación quedaron suprimidos o prácticamente restringidos ante la celosa tutela de la policía. Se expulsaron a los extranjeros detenidos y aquellos nacidos en el país se los trasladó al temible penal de Ushuaia donde permanecerán hasta octubre cuando termine la presidencia de Figueroa Alcorta y es levantado el estado de sitio. Según el análisis de los propios anarquistas la legislación era tan restrictiva y terrible que ni siquiera la Rusia zarista tenía leyes similares.

6-El largo camino a la reaparición del diario

Luego de la terrible represión de mayo quienes formaban parte del grupo editor de *LP* fueron encarcelados o deportados. Los pocos que lograron escaparse se mantuvieron en las sombras esperando a reorganizarse o se exiliaron al Uruguay desde donde intentarían mantener la publicación a flote más allá de todos los contratiempos. Como ya comentamos durante mayo editaran una hoja como suplemento del diario uruguayo *Adelante*. En junio no se registran ejemplares disponibles, aunque en teoría hubo, al menos, una edición y en julio si se disponen de solo dos números editados los días dos y 16 de ese mes. Estas dos ediciones cuentan con cuatro páginas y básicamente el contenido es de combate referido a la situación actual en Buenos Aires. El resto del año no habrá más números de *LP* y habrá que esperar casi un año para que vuelva a ganar las calles.

Como comentamos previamente a partir de 1911 se comienzan los intentos de volver a editar el diario desde Buenos Aires. Serán momentos de mucho trabajo y contratiempos. Nada raro para la militancia anarquista, solo que el contexto era mucho más pesimista que previo al centenario. Las constantes deportaciones hicieron mermar las fuerzas de los libertarios, siempre tan nutridas de obreros extranjeros.



Abad de Santillán realiza un importante registro de la actividad de la prensa anarquista en la segunda mitad de 1910 y principios de 1911 en donde constata la edición del periódico *El Libertario* a partir del 6 de noviembre. Este periódico estaba a cargo del grupo *Libertad y Trabajo* y solo edito ocho números, siendo a partir del segundo en forma clandestina, ya que sus redactores son procesados o deportados. De todos modos, este será un importante antecedente para el resurgimiento de *LP*. Con las bajas en la redacción *El Libertario* quedará en manos de Apolinario Barrera a partir del número tres, quien había regresado hacía poco tiempo de su encarcelamiento en Tierra del Fuego.⁹³ El propio Barrera vio la necesidad de reeditar *LP* dando fin a *El Libertario* más allá de su buen andar. Era imprescindible que de editarse una publicación anarquista llevará el nombre de *La Protesta*, por la carga simbólica y afectiva que esto implicaba.

Será así como para el 1º de mayo de 1911 se intentará editarlo sin suerte. Ese día la policía secuestrará las planchas de la imprenta y el propio Barrera será encarcelado. Según varias fuentes será para el 15 de mayo que se editará el primer número de ese año, aunque no es posible su consulta ya que no se conservaron ejemplares disponibles.

En el siguiente número del 15 de junio desde el ahora mensuario relatan la odisea que implicó volver a poner la publicación en circulación. Una de las principales trabas que tenían era la imposibilidad de contar con máquinas para la impresión. Por esto mismo motivo recurrirán, como es habitual, a sus lectores: “*al empezar la nueva era de luchas con la reaparición de este periódico y empeñados a no dejar incumplidos*

⁹³ Abad de Santillán, Diego. “La Protesta. Su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de América del Sur”. *Certamen Internacional de La Protesta* (1927): 34-71

*los anhelos de llevarlo a vida segura y cotidiana hacemos un nuevo llamado a los compañeros, para que contribuyan con su óbolo, a fin de que el arreglo de las máquinas se haga efectivo”*⁹⁴

Rápidamente la frecuencia mensual dejará lugar a la semanal. Posiblemente por este motivo no se edita en julio y vuelve a aparecer en agosto, editando cuatro números ese mes ya como semanario. Barrera será quien dirigirá esta dura empresa desde la clandestinidad. Contará con la colaboración de Manuel Moscoso, alias Iván, quien se encargará de la redacción. Otros nombres que aparecerán firmando notas serán los de Jaime T. Morillo, Martín López o H. Grau. En esos primeros números de 1911 será tema central la predica anti-ley de defensa social y las habituales notas de doctrina anarquista. Además, tendrá un lugar importante la correspondencia sobre el acontecer de la revolución mexicana. En cierta medida, la publicación volvía a tener un carácter más doctrinal donde lo importante era resistir a las embestidas sufridas.

Es interesante destacar el lugar que se da a la auto-crítica y al análisis de cómo se debería proceder de ahí en adelante para encauzar la propaganda anarquista. En el número 1906 bajo el título de “A obrar” se remarca la dura derrota que sufrió el movimiento libertario en manos del gobierno que no solo reprimió a mansalva sino que también deportó, encarceló, quemó y destruyó locales, periódicos y folletos. Da cuenta de la necesidad de innovar en sus tácticas de lucha y *“no empeñarnos en empresas de fracaso seguro, que malgasten nuestras energías y encierren en la celda oscura y triste de las desilusiones a los más impresionables y menos tenaces”*⁹⁵ Descarta ante un contexto muy desfavorable dos de las tácticas clásicas del anarquismo. Una, la huelga general, tal vez el más importante y referenciado método de lucha. Sin una agitación acorde sería inviable. Y la otra opción que descarta es el atentado, lo cual debería darse por un impulso individual que se sacrificara en pos de la Idea, lo cual era difícil de predecir. Es entonces, que ve como una salida viable el recurrir a la defensa de las libertades individual y social por medio de un procesamiento que la propia constitución nacional abala, la insurrección. Toma como ejemplo a seguir los hechos que se suceden en México que tomaron esa vía y recomienda como puntos de operación el norte del país, con regiones boscosas y de difícil acceso para las fuerzas represivas. Este artículo firmado por A.G. tendrá sus repercusiones en el siguiente número donde se publicará un escrito de Kropotkin titulado “insurrecciones y revolución” que va en la misma sintonía que la nota de A.G. En este artículo el teórico ruso ve necesario la proliferación de insurrecciones locales que precedan a la gran revolución. Parecería ser que la idea de publicar un escrito de uno de los principales teóricos del anarquismo es darle respaldo

⁹⁴ La Protesta, junio de 1915

⁹⁵ La Protesta, 12 de septiembre de 1911

a la propuesta de insurrección. En este mismo número del 22 de septiembre otras dos notas en portada dan cuenta de la actualidad de *LP*. Ambas, en cierto sentido, arremeten sobre el escepticismo que prevalece dentro del movimiento anarquista sobre la viabilidad de resurgir la publicación. Por un lado, hay quienes creen que es mejor mantenerse en silencio y hacer caso omiso a la reaparición de *LP*, ya que nombrarla en sus periódicos o mostrar interés en ella llamaría inmediatamente el interés de Dellepiane y “*su olfateadora jauría*”⁹⁶ Tal era el caso, según denunciaba el propio “Iván” de *Acción Obrera*, publicación llamada ultra revolucionaria que estaría procediendo de acuerdo con su parecer como la prensa burguesa o la socialista legalista. Del mismo modo, en otra nota titulada “La policía contra La Protesta” se comenta sobre como más de un compañero profetizaba sobre una corta vida de esta nueva reencarnación de *LP*. Casi siempre se hablaba de no pasar del primer número, ya que la policía tenía confidentes por todos lados. A pesar de esos funestos presagios la nota destaca que se está transitando la séptima semana ininterrumpida de circulación con la nada despreciable cifra de 2 mil ejemplares vendidos por semana. Todo esto en un contexto de absoluta clandestinidad. Se ufana del papel de la policía de Dellepiane la cual dice solo ha podido incautar unos pocos ejemplares a canillitas que se animaron a vocear el nombre del semanario.

En el último número de ese mes será el director quien retome la iniciativa publicada por A.G. De modo categórico ve inviable una insurrección y lo grafica con un simple ejemplo, el cual dice que si muchos compañeros tienen reparos en repartir o en editar *LP* desde la clandestinidad parecería harlo difícil que esos mismos tomen un fusil para organizar un levantamiento. Califica hasta de ridículo pensar que esto sería una salida probable y en gran parte se lo atribuye a la falta de espíritu revolucionario del elemento argentino.

Como una ironía del destino no serán las deportaciones ni la persecución policial la que impedirá la salida de *LP* durante octubre, sino que un desperfecto en la maquina imprenta. Al menos eso es lo que anuncian en la edición del 1° de noviembre.

También para esa época se mantendrá una polémica con el antiguo colaborador Santiago Locascio, quien cuestionaba la clandestinidad de la publicación. Argumentaba que resultaba inútil e incluso catastrófica fomentar la propaganda clandestina ya que esta no pasaría de la indiferencia o la burla de la gente. Incluso alude falta de capacidad literaria que atraiga a los lectores, lo cual se debería a que la empresa de reeditar

⁹⁶ La Protesta, 19 de septiembre de 1911

LP sería de unos entusiastas obreros pocos capacitados en las herramientas de escritura. Quien exhaustivamente le responderá será Iván. Si bien está de acuerdo en afirmar que la propaganda de modo clandestino no es lo suficientemente efectiva que quisiera también entiende que es la única manera posible de realizarla de acuerdo con el contexto imperante. De igual modo sostiene que si *LP* es escrita mayoritariamente por obreros es por la simple razón de que ellos son los que apoyaron en todo momento y, sobre todo, en situaciones de persecución y deportaciones. Por el contrario, aclara que a pesar de haber buscado el apoyo de los intelectuales nunca lo han encontrado, o si lo hicieron, fue en menor medida. En el siguiente número se publica una carta firmada por R.P. donde deja en claro su desacuerdo a lo dicho por Locascio, calificándolo de inoportuno e injusto. Y sostiene la clandestinidad de la publicación con las siguientes palabras: “*en la situación en que nos encontramos es preferible sustentar la propaganda clandestina antes que asumir actitudes ambiguas o renegar de nuestra tradición revolucionaria*”⁹⁷

Intentando cerrar esta polémica en el último número de noviembre P. Rou hará un análisis de las repercusiones que tuvo en artículo de A.G. para luego vincularlo con la actualidad de *LP*. Respecto a lo escrito por A.G., básicamente en lo concerniente a realizar los preparativos insurrectos en el norte del país comenta que al poco tiempo de publicarse “A Obrar” se realizaron maniobras militares en Salta y se reforzaron las guarniciones en Chaco. Tal vez pura coincidencia, lo cual no es descartado por el autor. O tal vez no, ya que enumera una serie de protestas de trabajadores tabacaleros o de aborígenes chaqueños, los cuales sobrepasan el accionar policiaco. Estos eventos mostrarían que, tal cual lo había promovido A.G., los mismos mecanismos de sublevación que se promovían exitosamente en México podrían llevarse adelante aquí. Y en cuanto a la clandestinidad de *LP* sostiene que tal cual el contexto no hay otra posibilidad de realizar propaganda. E incita a los escépticos (Locascio por caso) a intentar publicar un periódico en la legalidad y vean cuanto duran. Sostiene que: “*LA PROTESTA combatiendo en toda forma al gobierno, puede llegar a predisponer los ánimos para la acción- individual o colectivamente- y por lo tanto a transformar la actual situación anormal del país.*”⁹⁸

Pasadas unas semanas en diciembre reaparecerá la polémica sobre los dichos de Locascio. En esta oportunidad se dará lugar a una carta en apoyo a Locascio y una respuesta que por el contenido contundente parecería darle punto final a la discusión. En primer lugar, se publica una carta que lleva unas 15 firmas, todos ellos autodenominados amantes de la propaganda anarquista y que dicen aceptar lisa y

⁹⁷ La Protesta, 21 de noviembre de 1911

⁹⁸ La Protesta, 28 de noviembre de 1911

llanamente lo comentado sobre lo inútil que resulta editar una publicación en la clandestinidad. Por lo cual ven que la única manera de revertir esta situación es volver a la legalidad y ven en el propio Locascio como el indicado para llevar adelante esa empresa con la ayuda de ellos mismos, los anarquistas. A continuación, vendrá la respuesta de la propia redacción. Aquí dos cuestiones importantes a tener en cuenta. Primeramente, se vuelve a dejar en claro que coinciden en que realizar propaganda en forma clandestina no tiene la misma fuerza que en la legalidad, pero, al mismo tiempo, también coinciden que es mejor realizarla de ese modo a no hacerlo o simplemente cuestionar lo que otros intentan hacer por la difusión de la Idea. Luego, por primera vez en esos meses de 1911 se anuncia que se está trabajando en volver a editar *LP* diariamente aunque mientras en contexto no ayude eso no será posible. Por último, y como una estocada final a Locascio y sus seguidores se transcribe un pequeño suelto editado en el diario *La Razón* el 16 de noviembre de 1909, días después de la muerte de Ramón Falcón. Dicho escrito lleva la firma de Locascio, quien se presenta como secretario del Gran Consejo de Rito Azul, y comenta que en su última sesión se aprobó pasar una nota de pésame a los familiares de Falcón. Como cierre una pregunta que dejan para quienes escribieron la carta en apoyo a Locascio. Les preguntan si el firmante de semejante apoyo es el llamado a dirigir *LP*.⁹⁹

En el siguiente número, que será el último del año, retomando la idea de volver a convertir a *LP* en diario un artículo en portada trata este tema. Allí se detalla las primeras medidas que tomo el Comité de Relaciones de las Agrupaciones Anarquistas, en cuya última asamblea se decidió realizar una rifa para juntar fondos para dicho cometido. Además, se nombró a Apolinario Barreras como encargado de recibir las donaciones voluntarias en Capital Federal. En el resto del país recibirían las donaciones quienes se encargaban de repartir la publicación.

Al comenzar 1912 anuncian con entusiasmo el positivo recibimiento que ha tenido la iniciativa entre los anarquistas y que fueron muchos los que se suscribieron mensualmente para mostrar su apoyo. Pero como no podía ser de otra manera en ese vaivén constante que es el desarrollo de *LP* al número siguiente llaman la atención al propio colectivo anarquista que muchas veces se muestra esquivo o falta de interés en una pronta recuperación del principal órgano de propagando con el que contaron en los últimos años. Nos parece interesante transcribir íntegro este apartado por mostrar ese carácter de súplica y hasta fatalismo

⁹⁹ La Protesta, 19 de diciembre de 1911

que caracterizó la prosa anarquista de principios de siglo XX. Bajo el simple título de “importante” dice lo siguiente:

*“cómo ven los compañeros, cerramos con el balance del presente número con un crecido déficit. Y esto en las actuales circunstancias no es nada animador. Si además de tener que vencer las dificultades que la publicación ilegal y distribución del periódico nos acarrea tenemos que luchar con la falta de fondo, no podremos seguir adelante, por mucho tiempo. Y precisamente sucede esto cuando emprendemos ansiosos y entusiastas, la iniciativa de volver a la publicación de LA PROTESTA. ¡Sería de veras lamentable y bochornoso que lo que no han conseguido las persecuciones, lo consiguiera la apatía de los anarquistas.”*¹⁰⁰

La alarma que presenta estas palabras para el futuro de *LP* sigue encendiéndose cuando a la semana siguiente confirman que el déficit sigue creciendo. Del mismo modo el llamado de atención a los anarquistas y su apatía hacia la publicación será una constante en esas semanas del verano de 1912. En pequeños recuadros a lo largo del semanario o dentro de artículos de opinión se colará el tema. Hasta llegar al último número de enero donde bajo el título de “*el último aviso*” anuncian que no se extrañe que la semana siguiente no aparezca *LP* de no actuar con rapidez quienes tengan deudas con la publicación o quienes deseen aportar a la causa. No sabemos si este llamado desesperado surgió efecto o no. Lo cierto, es que a la semana siguiente *LP* estaba en las calles, aunque con una novedad poco grata. Se trataba del anuncio del alejamiento de la redacción de *Ivan*, quien en una carta publicada en portada da cuenta de los motivos que lo llevaron a tomar tal decisión. No era un redactor cualquiera si no uno que estuvo desde hacía meses intentando reflotar la publicación en un contexto totalmente adverso con la policía pisándole los talones y las leyes de defensa social y de residencia en plena vigencia. Además de ser un virtual director del semanario ante la ausencia de quien tome ese puesto. Esto mismo lo relata en su carta y agrega que pudo asumir esa responsabilidad dejando su empleo que, incluso, era mucho mejor remunerado que lo que iba a percibir trabajando a tiempo completo para *LP*. Mas allá de todas las adversidades que desde el estado podían propiciarle el trasfondo del alejamiento venia por el lado de las nunca resueltas internas del anarquismo. Un párrafo que describe de lleno estas internas dice así:

“empezaron entonces las sordas y desleales murmuraciones sobre el carácter y orientación del periódico, juzgándolo unos por violento, otros poco literario, diciendo aquellos que se ocupaba poco del movimiento

¹⁰⁰ La Protesta, 9 de enero de 1912

obrero, estos que era demasiado obrerista, etc, etc, Pero ninguno de estos críticos pensó en prestar sus luces para llenar el vacío que notaban, o al menos hacer directamente y con franqueza amigables observaciones al respecto”¹⁰¹

En sintonía con el tono de la carta de Iván se publica en esa misma edición una pequeña columna firmada por alguien que se hace llamar Cerdón. No se guarda epítetos para nombrar a todos aquellos que se dicen anarquistas, pero solo tienen palabras descalificadoras para *LP*. Se dirige a todos aquellos intelectuales que serían de mucha valía para el presente de *LP* pero que no pasan de ser unos “*retóricos del ideal*”¹⁰² que cuestionan el accionar de quienes intentan mantener en pie a la publicación sin mostrar ningún atisbo de solidaridad hacia sus supuestos compañeros. Y sentencia que de morir *LP* no será por culpa de sus enemigos si no de quienes debieron haberla asistido y no lo hicieron por comodidad, por envidia o por egoísmo.

Al siguiente número en un pequeño recuadro se anuncia que Iván seguirá como redactor hasta que se encuentre un reemplazo idóneo pero que al encontrarse enfermo en ese número el material editado podría ser poco adecuado para la actualidad. En ese mismo recuadro solicitan con urgencia colaboraciones de todos aquellos que se encuentran en condiciones de escribir sobre temas actuales.

En la primera semana de marzo una nota titulada “*al cambiar la redacción*” firmada por la redacción refuerza la postura que motivo a Iván a alejarse. Se detalla que por todos los medios posibles se intentó seguir con la edición del diario en la legalidad, pero la persecución fue feroz e imposibilitó toda estrategia que hayan querido implementar. A pesar de esto el estado no había podido lograr su máximo cometido, o sea, acallar por completo a *LP*. Sin embargo, lo que en ese momento estaba hundiendo a la publicación era el propio desinterés de los anarquistas. Y no dejan de comentar que en vano resultaron los llamados de solidaridad cuando se publicaban los balances cada vez más desfavorables. Solo recibían críticas al contenido o a la clandestinidad. Esta que fue la causa del alejamiento de Iván estaba terminando de ahogar la edición, ya a esa altura un tanto irregular de *LP*. Abstracción intelectual, inercia, la poca voluntad son algunos de los motivos que enumeran para dar cuenta del angustiante presente de la publicación.

A fin de ese mes se anuncian nuevas deportaciones de anarquistas vinculados con *LP* como son los casos de H. Grau y Francisco Arin. Al mismo tiempo no deja de estar en portada la difícil situación que

¹⁰¹ La Protesta, 6 de febrero de 1912

¹⁰² La Protesta, 6 de febrero de 1912

atravesan desde la redacción. Serán momento de total incertidumbre y consultando el material disponible notamos que es probable que no solo en marzo haya salido con cierta irregularidad sino que también esto se repita en abril y mayo. Este último mes es probable que directamente no se haya editado ningún número y retome su edición en junio con la regularidad semanal que intentaba mantener en ese momento. También para junio una noticia importante se anunciará. Se trata ni más ni menos que el abandono de la clandestinidad para volver a la legalidad que, en teoría, nada lo impedía. Se anuncia que Apolinario Barrera será quien aparezca como editor responsable y que, hasta no se consiga un lugar adecuado para funcionar como tal la correspondencia debía dirigirse a Montes de Oca 942. Cumpliendo con lo prometido el número siguiente, perteneciente al 16 de junio, será el primero en esta nueva etapa en la legalidad. Al mes de este acontecimiento se produce un cambio en el diseño del periódico. Para el último número de julio (n°1942) el habitual formato de cuatro páginas es suplantado por seis páginas. Sin embargo, ante la imposibilidad de acceder a los números de agosto no sabemos si esta edición de seis páginas fue algo eventual o algo que quiso implementarse, pero no prospero. Comentamos esto porque para el número 1950, el siguiente que pudimos consultar, se vuelve a las cuatro páginas habituales.

Para el último número del año (1956) *LP* realiza un balance anual. En él se divide el análisis en dos partes. Por un lado, se refiere a la actualidad del movimiento obrero que, si bien, afirman no presenta momentos extraordinarios como antaño no se ha quedado en la quietud y muestra lentos signos de reorganización. Comentan que solo hubo huelgas por temas económicos, las cuales terminaron fracasando en parte por el descreimiento en los métodos de lucha revolucionarios y, por otro lado, en la vigencia y aceptación que había generado en la población la promulgación de la ley Saenz Peña en marzo de ese año. Es entonces que, según este análisis, el combo que comprendía la ley Saenz Peña, el avance del sindicalismo y la dura represión a los anarquistas posibilitaron el descreimiento en la lucha revolucionaria.

En cuanto a la segunda parte de este balance hacen hincapié en la propaganda libertaria. La visión es positiva sobre lo logrado en ese año ya que el número de concurrentes a las conferencias o mítines se ha incrementado y que la prensa se edita en abundancia y con regularidad. Más está decir que dentro de este panorama positivo está el hecho de la vuelta a la legalidad de *LP* y su ininterrumpida edición semanal. Del mismo modo enumera una serie de publicaciones que se editan, no solo en Buenos Aires, sino en varias ciudades del Interior como Rosario o Bahía Blanca, clásicos bastiones del anarquismo.

También en ese último número de 1912 darán una muy buena noticia para el anhelado diario. Se trata de la restauración de composición tipográfica y el comienzo de los trabajos en la rotativa. Ambas cuestiones imprescindibles para contar nuevamente con *LP* diario. Solo unas semanas pasaran para que en portada se presente la rotativa restaurada. En el número 1965 de enero una fotografía ilustra su portada. Con esta gesta el camino hacia la reaparición diaria se iba aclarando. Al número siguiente y para continuar con el típico vaivén en la vida de *LP* se da el detalle de la cantidad de deudores que tiene la publicación. El número es escandaloso y una sola frase lo resume de lleno:



“*LA PROTESTA no sale diario ni mejora su difícil situación porque los que la leen no la pagan*”¹⁰³ Ese mismo día una fiesta en la Isla Maciel se llevaría adelante con vistas a recaudar fondos para el futuro diario. La crónica de la semana posterior no ahorra en elogios a la concurrencia, la cual según dice llevo a las dos mil personas sin contar los millares de niños, y muestra el habitual optimismo y pomposidad que caracteriza a la pluma anarquista. Es muy probable que muchos de los concurrentes sean parte de los miles de deudores que enumeraron en la edición de ese día.

Sin embargo, el entusiasmo y la perseverancia eran tal que nada iba a impedir la reedición del diario. Es así que para marzo ya se anuncia en la portada como fecha tentativa de la reaparición del diario el 14 de mayo. La reparación de las máquinas tipográficas y de la rotativa llenaban de optimismo al grupo de *LP*. Si bien, para ese 14 de mayo no fue posible la reaparición del diario si pudo editarse un número extraordinario. Lo mismo que se había hecho el 1° de mayo, ambos jueves en ese 1913. La fecha elegida para ese segundo número extraordinario y, en principio, pensada para la reaparición diaria de *LP* no era azarosa. Si no que respondía al tercer aniversario del incendio que sufriera el diario en vísperas del Centenario. Era una manera de afirmar que aquí estaban, que no los habían vencido más allá de todos los daños sufridos en ese año. Pero estos números extraordinarios no fueron gratuitos. La edición de ambos mermo gran parte de los fondos destinados a la reparación del diario, por lo cual, esta debió posponerse. Esto mismo se anuncia al domingo siguiente de ese 14 de mayo. Se instan a los deudores a ponerse al día si realmente quieren ver materializado el anhelado sueño del diario anarquista. Como tantas otras veces

¹⁰³ La Protesta, 19 de enero de 1913

se vuelve a solicitar la solidaridad de los compañeros de ideas que tantas veces parecieron ser desoídas, aunque de un modo amistoso sin recurrir a formas confrontativas o acusatorias hacia los morosos.

Recién para el 8 de junio que se vuelve a retomar la cuestión de *LP* diario. Será Teodoro Antilli que firmará una extensa nota donde anunciará con entusiasmo la finalización de los trabajos para poner a punto el taller y las máquinas impresoras. Y hasta anuncia una nueva fecha del relanzamiento, la cual sería el 29 de ese mismo mes, día anunciado para un mitin de la FORA. Más allá de los anuncios sobre la pronta reaparición del diario Antilli abre una polémica que se mantendrá por los próximos números. El tema que trata es sobre las distintas posturas que tienen algunos compañeros sobre *LP* y que, según su parecer, rozan el personalismo. A continuación, detallamos un poco más los distintos puntos de vista postulados.

Teodoro Antilli firmará la nota "*La Protesta diario y el ambiente anarquista*" la cual saldrá en dos partes. En la primera de ellas del día ocho de junio el autor realiza una interesante autocrítica donde se refiere a si mismo habido de una concepción ciertamente burguesa de cómo debía desandarse el accionar del anarquismo luego de los hechos del Centenario. Será recién en ese momento que toma conciencia de eso y está dispuesto a accionar de un modo realmente anarquista por eso el apoyo incondicional que muestra a la inminente reaparición del diario y a todos aquellos que pagaron con el destierro o la cárcel para llegar a tal cometido fin. Por esta razón se posiciona en contra de los anarquistas que se nuclean en una "Confederación Anarquista" (C.A.) que buscan, según sus palabras, institucionalizar *LP* por medio del sufragio para la elección de redactores. Al mismo tiempo esta Confederación dice estar dispuesta a asaltar *LP* de no cumplirse su mandato. Esta atentaría con una redacción que pregone la libertad en donde nadie se sienta en deuda con un elector y, en donde nadie se sienta atado a cumplir un cargo por un determinado tiempo, sino que pueda retirarse cuando lo considera oportuno. Del mismo modo, comenta que puede ser contraproducente para la vida del diario que se nombre a alguien poco capacitado para la labor periodística y que deba mantenerse en su cargo por ser elegido por el sufragio de unos tantos. Termina el artículo invitando a todo aquel que se sienta capaz a sumar en pos de la propaganda anarquista antes de conspirar por quienes lo están intentando. Y a quienes dicen seguir otras tendencias anarquistas les recomienda que hagan sus propios periódicos o folletos. Al número siguiente continua con este escrito. Afirma no haber recibido replica de la primera parte, pero si puede dar cuenta de que los esfuerzos de los sufragistas no cesan. Y a continuación realiza la siguiente tajante afirmación: "*nuestra acción, de redoblado esfuerzo por volver a alzar todo lo que nos abatió la reacción, amenaza ser detenida por una lucha intestina que no tendrá otro resultado que el de anular a buen número de camaradas útiles, retraer a otros, tornar*

indiferentes o escépticos a muchos más”¹⁰⁴ le cuestionará a este grupo de anarquistas envidia, odio o simplemente personalismo por querer implantar sus nombres en *LP*. Confunden lo importante, que no se trata de ser el más anarquista que se pueda ser para poder estar en la redacción de *LP* sino utilizar este órgano de prensa instalado ya en la sociedad para propagar las ideas libertarias más allá de nombres o cargos.

Una semana antes de la fecha anunciada por Antilli desde la redacción anuncian que deberá posponerse una vez más la reaparición del diario, aunque con la nueva fecha solo se estaría hablando de un retraso de tres semanas teniendo el 20 de julio como nuevo horizonte. Se le atañe en gran parte este retraso a las acciones de la Confederación anarquista, las cuales implicaron un sin número de aclaraciones, rectificaciones y demás que quitaron tiempo y fuerzas a los encargados de encaminar a *LP* a la salida diaria. En paralelo anuncian estar repletos de colaboraciones de compañeros deseosos de volver a tener un diario anarquista en las calles, por lo cual, deben organizar ese material que se incrementa día a día y, también, deben conseguir que los morosos se pongan al corriente para no sufrir nuevos contratiempos económicos. En especial nombra a aquellos suscriptores de Bahía Blanca.

En cuanto a esta polémica con la C.A. en este mismo número se le da derecho a réplica con la correspondiente respuesta a su escrito. En nombre de la C.A. escribe J. E. Carulla quien realiza una cronología de los acontecimientos posteriores al Centenario donde por medio del periódico *El Libertario* se intentó encaminar la propaganda libertaria. Como ya hemos comentado este fue el germen del resurgimiento de *LP* en esta nueva etapa ya que las deportaciones y los secuestros de ejemplares no impidieron al *Libertario* saliera por mucho tiempo. Sumidos en el desconcierto en este momento la publicación pasa a manos de Barrera quien al poco tiempo decide ponerle fin para reflotar *LP*. Eso mismo es lo que narra Carulla y aclara que él no se encontraría en condición de afrontar un puesto en la redacción de *LP* y que jamás dudo de la sapiencia de quienes estaban en ese momento al frente de la publicación. Con esto intenta poner fin a una discusión que no pareció llevar a ningún lado más que a las típicas internas del movimiento que en vez de aportar algo retrasan la organización. Quien contrarresta este escrito es J.L.Mallo, secretario del ex comité de relaciones de *LP*. Mallo afirma que la mayoría de quienes forman la CA, y se encontraban cercanos a Locascio, estuvieron en dicho comité y los llama desmemoriados porque en su momento eran proclives a editar *LP* en la clandestinidad o no sacarla. También agrega que tal era el miedo que nadie se atrevía a dar una dirección donde llegaría la correspondencia o las donaciones.

¹⁰⁴ La Protesta, 15 de junio de 1913

Destaca el papel sumamente relevante para terminar con todos estos temores de Barrera, uno de los apuntados en las declaraciones de la CA. Fue él quien a pesar de la negativa de gran parte del comité dio su propia dirección en la portada del periódico y tomó las riendas para volver a salir en forma pública. También recuerda que tal era el miedo nadie quería acercarse al domicilio de Barrera por temor a ser detenido. Es entonces que se pregunta Mallo si estos compañeros que habían actuado de ese modo eran los que pensaban sacar *LP* a las calles siendo que la noche anterior a volver a la legalidad ninguno de ellos acompañó los paquetes para que no sean confiscados. Por último, los califica de despechados porque al ver que pese a todos sus temores la *LP* avanzaba con otros compañeros se sintieron excluidos. Por ese motivo considera Mallo que procedieron intentando boicotear el accionar de *LP* intentando retomar esos lugares perdidos por medio del sufragio en asambleas guiadas por ellos mismos.

En el siguiente número, el último del mes, el comité *La Protesta* desmiente categóricamente los dichos de la CA y afirma que están enfocados a la salida del diario y considera que los dichos y acciones de la CA solo entorpecen su trabajo. Afirma no tener que rendirle cuenta a la CA ni a ninguna agrupación libertaria siempre y cuando no se desvíe por el propósito máximo de la publicación, o sea, la propaganda anarquista. Y que llegado el caso que se produzca este desvío cualquier agrupación o militante tienen el derecho a alzar su voz en disconformidad, no siendo potestad esto de una sola agrupación. Con este comunicado se da por terminada la polémica y los días que quedan serán enteramente enfocados en la reaparición diaria. Sin embargo, esta disputa en medio de las reorganizaciones por volver a editar *LP* diario puede considerarse la antesala de lo que se dará a partir de mediados de esa década con el recrudecimiento de las disputas internas en el anarquismo, donde no solo se tratará de una disputa teórica, sino que se llegará a la utilización de la violencia y el asesinato. Tal como detalla Anapios los conflictos se intensificaron por el manejo de los recursos, principalmente de la imprenta de la *LP* a la que acusaban de monopolizar la impresión y funcionar con mecanismo de una empresa burguesa, la posición frente a la revolución rusa, la definición de dónde estaba el límite entre un preso social y un delincuente, entre otras, fueron momentos en los que se enfrentaron los sectores vinculados a *La Protesta* y a sus adversarios que encontraron en *La Antorcha* su principal vocero. Esto va a permitir expulsiones, agresiones y atentados entre ambos bandos.¹⁰⁵

¹⁰⁵ Anapios, L. (2009) *Terrorismo o propaganda por el hecho. Los debates sobre la utilización de la violencia en el anarquismo argentino a fines de la década del '20*. P.1-22

7-La vuelta definitiva en 1913

El domingo 20 de julio de 1913 *La Protesta* vuelve a editarse como diario luego de poco más de tres años. Este nuevo resurgimiento como diario será el último en su historia y se mantendrá hasta 1916.

Cerradas las polémicas sobre el devenir de la publicación será solamente el comité *La Protesta* quien hablará en esas semanas previas a la reaparición. Dos semanas antes del día esperado en un comunicado a la colectividad en general realiza un recorrido por las acciones realizadas desde el Centenario al presente para reflotar el diario. Entre ellas recuerda que su comité fue conformado en octubre de 1911. En ese momento varios anarquistas que se encontraban trabajando en diversos comités o de forma más o menos colectiva se alejaron yendo la mayoría a conformar la Confederación Anarquista. Quienes se quedaron sumado a otros elementos terminarían dando forma al Comité *La Protesta*. Detallan que ya toda la maquinaria y el taller se encuentran a disposición para la edición del diario y piden confiar plenamente en la redacción sin dejarse llevar por habladurías. Por último, invitan a todos a la velada que se realizará ese 20 de julio en la Casa Suiza.

Llegado el día en su edición número 1994, y con ocho páginas, *La Protesta* vuelve al anhelo de salir diariamente. En la portada de ese festivo día se anuncia que ese ejemplar ya fue impreso con la máquina de *LP* y que seguirá saliendo diariamente mientras sea posible teniendo en cuenta los fatídicos antecedentes. Más allá de esta inicial cautela no deja de dirigir palabras confrontativas a la burguesía vernácula y a todo aquel que intentase acallar la voz de los libertarios. Esta presentación de ocho páginas se mantendrá hasta el último número de marzo de 1914. En esa edición en un pequeño recuadro anuncian que a partir del 1° de abril se vuelve a su antiguo formato grande de cuatro páginas aduciendo que es parte del plan de mejoras que llevan adelante sin dar demasiados detalles. Solo se mantendrán las ocho páginas los domingos.

La larga lucha que llevaron en esos lastimosos años pos Centenario dio sus frutos y, más allá, de las siempre presentes internas dentro del anarquismo argentino *LP* se volvió a erigir como vocero de los más desvalidos. Al menos por los próximos tres años que será lo que durará esta nueva, y última, aventura diaria de la publicación. Significativa y recordada por siempre por haber marcado un hito en la prensa combativo. No solo era un periódico de propaganda, sino que fue uno de los pocos en editarse diariamente en un país sudamericano con redacción cuidada y una presentación similar a los principales diarios de la prensa burguesa. Nunca alcanzo el tiraje masivo de diarios como *La Nación* o *La Razón*, pero sí tuvo

períodos de miles de ejemplares diarios, sobrepasando los 10 mil en varias oportunidades. Varios factores confluyeron para que una publicación anarquista no sea diaria desde entonces. Por un lado, la aparición de una prensa moderna, popular, con temáticas más blandas como el deporte o los policiales no solo transformó la forma de lectura sino también influyó en la profesionalización de los periodistas alejando en muchos casos a aquellos intelectuales que por afinidad o simpatía colaboraban en *LP*. Al mismo tiempo, el carácter mayormente doctrinal de su discurso periodístico, los constantes problemas financieros que impedían mantener la regularidad y la creciente distancia tecnológica con la prensa burguesa fueron otros de las tantas trabas que no lograron sortear con éxito. También, no hay que olvidar, la creciente influencia de los sectores sindicales y de la Revolución Rusa en los obreros, a priori, los principales lectores de la prensa anarquista.¹⁰⁶

8-La redacción entre 1911-1913. Perfiles de los principales colaboradores

Más allá del inefable trabajo de Apolinario Barrera estos años de clandestinidad tuvo el aporte de muchos colaboradores que hicieron posible el sostenimiento de una publicación como *La Protesta*, con la policía comiéndole los talones, sumidos en el desconcierto y en las dudas que habían dejado la dura derrota del Centenario. Nombres relevantes en ese periodo de incertidumbre fueron los de Manuel Moscoso a cargo de la redacción junto a un grupo editor que conto con las colaboraciones de Renato Ghia, Benjamín B. Luquez, Juan E. Carulla, J. M. Suarez, Fernando del Intento, Julio R. Barcos, Florencio González, Albino Dardo López, Joaquín Hucha, M. Marreno, Teodoro Antillí, Martínez Paiva, Biogiotti, Eduardo Gilimón y correspondencias desde el exterior por parte de Aristides Cacarelli (desde Roma) o de Alejandro Sux (París).

Como se pudo observar a lo largo del trabajo en estos años la figura de Apolinario Barrera fue de suma importancia llegando a compararse su trabajo al realizado por Creaghe en la época de la promulgación de la ley de residencia. Barrera, o el indio, había nacido el 23 de julio de 1877 en Buenos Aires, con un pasado en la marina se aboco de lleno a la militancia anarquista a principios de siglo XX. Será uno de los fundadores de la Sociedad Obreros Carpinteros fundada el 29 de junio de 1902. Sufrirá el encarcelamiento en la funesta cárcel de Ushuaia durante un año. De vuelta a Buenos Aires en 1911 no perderá tiempo y se abocará a rencausar la propaganda libertaria. Mantendrá una larga trayectoria en *LP* y en *LB*, no sin polémicas o nuevos encarcelamientos. Sera uno de los protagonistas del novelesco intento de fuga de

¹⁰⁶ Anapios,L.(2011) Una promesa de folletos. El rol de la prensa en el movimiento anarquista en Argentina (1890-1930). *A contra corriente*. P.1-33

Radovinsky en 1918. Eso le costará una nueva estadía tras las rejas. Mantendrá en varias oportunidades cruces con sus ex compañeros ahora en *La Antorcha*. Durante la década del 20 alejado de *LP* trabajará en *Crítica* teniendo a cargo los talleres. Llegará a tener trato cercano con Natalio Botana. Fallece en 1944.

Manuel o “Manne” Moscoso fue quien tuvo adelante la dura tarea de dirigir la redacción. En ese período era conocido bajo el seudónimo de “Iván” y se vio duramente afectado por las interminables internas dentro del movimiento anarquista, sobre todo de aquellos sectores que cuestionaban la clandestinidad de *LP* o el tono “poco combativo” que presentaba. Sumido en la angustia dejará el periódico en febrero de 1912 con una carta de despedida en donde detallaba los motivos de su alejamiento. A los pocos días se quitará la vida.

Teodoro Antilli y Rodolfo González Pacheco son dos nombres que están íntimamente relacionados entre sí a lo largo de un sin número de emprendimientos. Se conocieron en 1906 en la redacción de *Germinal*, periódico editado por González Pacheco. En muchos momentos de sus vidas compartieron redacción en *LP* y estuvieron al frente del diario vespertino *La Batalla*. El primero originario de San Pedro (Buenos Aires) fue un periodista autodidacta. Sufrió la cárcel de Ushuaia y estuvo fuertemente vinculado con *LP* en todo el periodo de refundación luego del Centenario. Se alejará de *LP* en 1916 y con el tiempo se ira acercando a posturas cercanas a la expropiación. Polemizará desde un nuevo periódico, *La Antorcha*, con la que consideraba una postura moderada que llevaba adelante *LP*. En 1922 morirá en su pueblo natal.

Por su parte, González Pacheco era oriundo de Tandil, provenía de una familia acomodada y se dedicó a la dramaturgia. Simpatizó con el radicalismo de joven, pero prontamente de volcó por las ideas libertarias. En 1906 funda su primera publicación *Germinal* donde, dijimos, conoce a Antilli. En 1911 atraído por el proceso revolucionario viaja a México y un año más tarde recorrerá Centroamérica brindando conferencias y manteniendo contactos con los elementos anarquistas locales. Más tarde viajará a España. Durante todo este periplo será un asiduo colaborador de *LP*. Al poco tiempo retoma a la Argentina y desarrolla una activa labor periodística, primero en *LP* y luego de su alejamiento en *La Antorcha*. También retoma su labor teatral escribiendo varias obras. Viaja a España en el periodo de la Guerra Civil trabajando en una compañía teatral y en colaboraciones periodísticas. Ante la imposibilidad de continuar con su trabajo retoma al país y trabajará en la producción de guiones cinematográficos. Fallece en 1949.

Otro de los nombres involucrados con *LP* en esos años, que formo parte del comité de relaciones para luego recaer en la Confederación Anarquista fue Juan E. Carulla. Sorprendente transformación se

producirá en la vida de este médico entrerriano luego de estar en Europa durante la Primera Guerra Mundial. Abandonará por completo las ideas libertarias y de vuelta al país se acercará a Leopoldo Lugones, otro converso declarado, y a la intelectualidad más reaccionaria. Con el tiempo simpatizará con el franquismo y abogará por la instalación de un gobierno autoritario en el país. Por supuesto que verá con buenos ojos el gobierno de facto de Uriburu.

Julio Barcos, también parte de la redacción en esos años inciertos era un pedagogo que estuvo a cargo de la Escuela Laica de Lanús y de la Escuela Moderna de Buenos Aires. Fue un hombre clave en la gestación de la filial argentina de la Liga de Educación Racionalista y también uno de los primeros en pregonar la agremiación de los maestros fundando la Liga Nacional de Maestros en 1910. Simpatizante de la Revolución Rusa para esa época se encontraba de gira propagandística por Centroamérica alejándose paulatinamente del anarquismo y acercándose a la Tercera Internacional. Para mediados de la década del 20 se acercó al radicalismo por medio de Yrigoyen y con ello tuvo acceso al sistema educativo oficial siendo incorporado al Consejo Nacional de Educación. Siempre ligado a la actividad pedagógica morirá en 1960.

Sin la gravitación que tuvieron en los años previo al Centenario de una u otra manera colaboraron con *LP* Alberto Ghirardo, El viejo Creaghe y ya desde su España natal Eduardo Gilimon. A continuación, algunos datos de ellos, que ayudaron a forjar *LP* en sus primeros momentos.

Alberto Ghirardo, nacido en 1875 tuvo su vida ligada a la dramaturgia. Desde joven tuvo un acercamiento al radicalismo participando en los alzamientos de 1890 y 1893 para entrando el nuevo siglo acercarse definitivamente al anarquismo. Creará la revista *Martin Fierro* y tendrá un papel preponderante en los primeros momentos de *LP* como diario. Alejado del diario seguirá escribiendo obras dramáticas y editando nuevas revistas como *Ideas y Figuras*. Para 1916 se radicará en España donde continuará con su labor literaria. Pasará sus últimos años en Chile, donde fallece en 1946.

Por su parte, de Eduardo Gilimón se desconoce a ciencia cierta cuando nació, aunque sí se sabe que se trató de un catalán que desde joven arribó a Argentina. En un principio ligado al socialismo, donde participó en el diario *La Vanguardia*, al tiempo se pasa definitivamente al anarquismo donde forma parte de los albores de *LP*.

En tanto el viejo Creaghe, un médico irlandés, que había llegado al país en 1892 fue parte sustancial en los primeros años de *LP*, siendo de suma relevancia su labor para la conversión en diario de la publicación

y para la obtención de su propia imprenta. Radicado en Lujan dirigió el periódico *El Oprimido* durante 1894-1896. Ya afincado en Buenos Aires durante 1897 se acercó al núcleo fundacional de *LPH* ocupando la dirección y la administración en varios momentos. Luego de los sucesos del centenario fue seducido por los hechos de la revolución mexicana viajando a Los Ángeles y estrechando lazos con sus protagonistas. Morirá en 1920 sumido en la pobreza.

9-Conclusión

A lo largo de este trabajo realizamos un recorrido por los años más recordados y revisitados de *LP*, aquellos años desde su fundación en 1897 hasta la represión del Centenario, pero también fuimos más allá de ese momento bisagra. Indagamos en como fueron esos años posteriores a la represión de mayo de 1910, cómo y cuales fueron los desmedidos intentos por reflotar el diario y quienes fueron los protagonistas. Es destacable que a los pocos días ya estaban volviendo a editar una hoja en Uruguay con el nombre *La Protesta* siguiendo de cerca los eventos sucedidos en Buenos Aires. Del mismo modo, no podemos dejar pasar por alto que en poco más de 3 años habían montado una estructura capaz de publicar nuevamente el diario mostrando una manera envidiable de reconstrucción y de fortaleza. Dimos cuenta de lo trascendente que era mantener en pie a *La Protesta* porque en su nombre estaba encarnado el anarquismo argentino. No era una publicación más era, lisa y llanamente, la publicación que supo amoldarse a su entorno y editar un diario de calidad, con cuidada presentación que mantuviera la regularidad y, lo más importante, sin descuidar su carácter doctrinal.

Ahora bien, así como mostraron una capacidad organizativa capaz de remontar una empresa periodística desde cero no dejaron de formar parte de las luchas intestinas del movimiento anarquista, lo cual no solo era producto de un desgaste filar adentro, sino que también atentaba con la intención de captar nuevos lectores o colaboradores por fuera del núcleo duro de la militancia. Es entonces que este conflicto nunca resuelto se ira intensificando con mayor firmeza al mismo tiempo que los sectores obreros se acercaban a otras propuestas novedosas. Llámese a esto la triunfante Revolución Rusa o las organizaciones sindicales más cercanas al Socialismo o al sufragismo que se había robustecido desde la sanción de la Ley Sáenz Peña en 1912.

Más allá de estas consideraciones *La Protesta* paso a la historia como uno de los diarios más longevos del mundo, el único capaz de editar en simultaneo un vespertino en el momento de mayor apogeo del

movimiento libertario, el único que entendió que debía tomarse ciertas licencias si quería subsistir a un mundo en constante cambio y que supo aprovechar los recursos que tuvo a su alcance. Todo esto sin renegar de su impronta anarquista y asumiendo las consecuencias que esto atrajo. Intento mostrar una mayor dureza doctrinal en esos primeros números pasado el Centenario, quiso ser consecuente con la línea más dura del anarquismo pero a la vez no dejó de presentar un cuidado en la redacción de lo publicado, en la presentación de la publicación y, lo más importante, nunca dejó de renunciar a la idea de volver a editarse como diario con sus propias imprentas. O sea, obtener autonomía y recuperar la centralidad en el movimiento anarquista con el respaldo que le daban esos más de 13 años previos en donde se sostuvo a pesar de todas las adversidades descritas. Por todo eso y porque nunca más hubo un caso similar en el país consideramos necesario rescatar la experiencia de La Protesta diario.

Bibliografía General

Libros e investigaciones

-Abad de Santillán, D. (1927) “La Protesta. Su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de América del Sur”. *Certamen Internacional de La Protesta*: 34-71

----- (2005) *La Fora*, Buenos Aires, Argentina: Libros de Anarres

-Anapios, L. (2009) *Terrorismo o propaganda por el hecho. Los debates sobre la utilización de la violencia en el anarquismo argentino a fines de la década del '20*, 1-22

----- (2011) Una promesa de folletos. El rol de la prensa en el movimiento anarquista en Argentina (1890-1930). *A contra corriente. Volumen 8*, 1-33

-Albornoz, M. (2011) Presencia de la publicidad en un periódico anarquista: el caso de La Protesta en la primera década del siglo XX, Mimeo s/p

-Albornoz, M. y Buonume, J. (2019) La vida al día: modernización periodística y noticias policiales en la prensa anarquista y socialista de Bs.As. a comienzos de siglo XX. *Investigaciones y Ensayos*. Volumen 68. 81-122

-Cives, Diego (2019) “*La Protesta (Humana): la voz escrita del anarquismo argentino (1897-1910)*” Tesis de Maestría. Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.

- Delgado L. (agosto 2011) *La propagación explosiva de la prensa anarquista*. Trabajo presentado en el marco de las XIII Jornadas Interescuelas. Departamentos de Historia, organizadas por el Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca. San Fernando del Valle de Catamarca
- Fernández Cordero, L. (2013) Un ejercicio de lectura sobre el concierto de la prensa anarquista a partir de Mijail Bajtin (Argentina, 1895-1925) *AdVersuS*, X, 24, 68-91
- Gilimón, E. (2011) *“Hechos y Comentarios”*, Buenos Aires, Argentina: Terramar.
- Miguelañez Martínez M. 1910 y el declive del anarquismo argentino. ¿Hito histórico o hito historiográfico?. Rey Tristán, Eduardo; Calvo González, Patricia. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles : congreso internacional, Sep 2010, Santiago de Compostela, Spain. Universidad de Santiago de Compostela, Centro Interdisciplinario de Estudios Americanistas Gumersindo Busto ; Consejo Español de Estudios Iberoamericanos, pp.436-452, 2010, Cursos e Congresos
- Oved I. (2013). *El Anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi
- Partenio, F. “Románticos, fanáticos y peligrosos. La intervención estatal frente a la movilización obrera y el anarquismo en Buenos Aires, 1900-1910” *Travesía*, n° 10-11 (2008-2009) 121-150
- Quesada F. (1974) *La Protesta. Una longeva voz libertaria*. Revista *Todo es historia*: p. 75-96
- Rey, A. (2004) *Periodismo y cultura anarquista en la Argentina de comienzos del siglo XX*. Alberto Ghirardo en *La Protesta y Martín Fierro*. Serie monográfica. Facultad de Filosofía y letras, Universidad de Buenos Aires
- (2012) “imágenes de la huelga de inquilinos en Buenos Aires (1907)” *Revista Forjando*. Centro de Estudios e Investigaciones Arturo Jauretche. 14-25
- (2017) *Periodismo y periodistas anarquistas en Buenos Aires a comienzos del siglo XX. Improntas de la historia y la Comunicación*. N°4.
- Rosa, M. F. de la (2010). *La propaganda por el hecho dentro del discurso anarquista en la Argentina del Centenario* [en línea], *Temas de historia argentina y americana*, 17, 75-98. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/propaganda-discurso-anarquista-argentina-centenario.pdf>

-Suriano, J. (2001), *Anarquistas. Cultura y Política libertaria en Buenos Aires 1890-1910*, Buenos Aires, Argentina: Manantial

Vidal,D. (2013) La rebeldía imprevista del público libertario de hace un siglo. N°2.101-114

-Zaragoza G. (1996). *Anarquismo en Argentina (1876-1902)*, Madrid, España: Ediciones de la Torre

Diarios y revistas

-La Protesta Humana, 1897-1903

-La Protesta, 1904-1913

-La Batalla, 1910

-La Protesta (Uruguay) 1910-1911

- La Protesta. Suplemento Mensual, 1908-1909